El Gráfico



EDICION ESPECIAL
RIVER PLATE
CAMPEON
TORNEO FINAL 2014

MAYO DE 2014

Nº 342 $ 29 + $ 1 por envío al interior.

TU GRATO NOMBRE

River volvió a ser River y conquistó el 35º título de su gloriosa historia. Lo cerró con una goleada espectacular a Quilmes y con una celebración ejemplar en el Monumental.

RAMON y Cavenaghi, símbolos de este River, celebran con el trofeo del campeonato.

ALEJANDRO DEL BOSCO

RIVER CAMPEON

POSTER DE COLECCION



STAFF

Director General: Alberto M. Pomato.
Secretario General de Redacción: Elías Perugino.
Secretarios de Redacción: Diego Borinsky y Martín Mazur.
Redactores: Alejandra Altamirano Halle, Martín Estévez y Darío Gurevich.
Corrección: Marisol Rey.
Colaboraron en este número: Roberto Glucksmann (estadísticas), Miguel Bossio, Andrés Eliceche, Matías Rodríguez y Guadalupe Sena.

Editor de Arte: Daniel De Majo.
Diseño: Natalia Figueroa y Fernando Delmonte.
Preprensa: Selva Bianchi y Novara Caviglia.

Editor de Fotografía: Alejandro Del Bosco.
Venta de Fotos: ventafotos@elgrafico.com.ar.
Operador Digital: Fernando Javier García.
Jefe de Archivo: Juan Arcidiácono.

Gerente Comercial: Carlos Lugano 011-4084-0288, clugano@elgrafico.com.ar.
Ejecutivas de Cuentas: Brenda Villegas 011-4084-0023, bvillegas@elgrafico.com.ar; y Camila Etchegaray 011-5058-7870, cetchegaray@elgrafico.com.ar.

Circulación y Administración: 011-5235-4800, Mariano Benacot (int. 137), Federico Deluca (int. 175).
Suscripciones en Argentina: Claudia Salcedo 011-5235-5167 o vía web. **Contacto para suscriptores:** C. Aut. de Bs. As. y GBA: 5235-5167 y club@elgrafico.com.ar.
Resto del país: 011-4302-6417, int. 120, de 9 a 17; reclamosgrafico@correospp.com.ar.

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Revistas Deportivas S.A., Balcarce 510, 1º piso (C1064AAL), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (5411) 5235-5100.
Precio de este ejemplar: $ 29. + $ 1 por envío al interior.

Para suscribirse desde el exterior a las ediciones mensuales: InterAmerican Net Group. 22851 SW 157 th. Ave. FL 33170 - USA. Tel 001-786-601-2944. Interam1@aol.com; www.InterAm-usa-arg.com. Interior: (011) 5235-5167. E-mail: club@elgrafico.com.ar. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 5085476.
Impreso en RR Donnelley Argentina. Ruta Panamericana Km 36,700, (B1619JWA) Garín, Buenos Aires.

IVC Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L., Av. Belgrano 634, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P., Alvarado 2118, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X. May 2014.

Es propiedad de Revistas Deportivas S.A.



SUMARIO

ALEJANDRO DEL BOSCO



LA BANDERA que hace honor al 35º título millonario ya flameó en el Monumental.



Perdón de rodillas

CARLOS Carbonero fue muy resistido cuando llegó al club y terminó siendo una de las figuras del Torneo Final 2014. Seguramente, más de un millonario estaría dispuesto a pedirle disculpas por haber dudado de él. Nacido en Bogotá, fue contratado después de haber sido tres veces campeón con Arsenal.

FOTO: ALEJANDRO DEL BOSCO



CAMPEON DEL TORNEO FINAL

¡FLASH!



CAMPEON DEL TORNEO FINAL

¡FLASH!

La palabra sagrada

CAMPEON, River. Campeón. Si lo habrá soñado Cavenaghi cuando volvió para jugar en la B. Si lo habrá imaginado Lanzini cuando rechazó ofertas para quedarse en el club. Ellos son los que están más cerca del trofeo, pero el título es de todos los que soportaron los peores años con orgullo. Campeón, River. Campeón.

FOTO: EMILIANO LASALVIA



MPEÓN



CAMPEON DEL TORNEO FINAL

¡FLASH!

Vieron la luz

DESPUES de tanto sufrimiento, de tanta angustia en la garganta, todo River volvió a sonreír. Y las luces llegaron por los flashes de las cámaras, por los fuegos artificiales y por el brillo de los cinco goles en el último partido. Los futbolistas, en el micro. La gente, en las tribunas. River, en la gloria.

FOTO: EMILIANO LASALVIA







EL CAVEGOL festeja el primero, en el arranque del partido. Abrió las puertas de la goleada.



ALEJANDRO DEL BOSCO

VOLVER A SER

River se reencontró con sí mismo luego de años de oscuridad. El logro de su título 35 abre una nueva etapa.

POR DIEGO BORINSKY



LA ETAPA MAS OSCURA de la historia debía ser enterrada así. Con una goleada que remite a la vieja y querida escuela. Nadie olvidará el descenso. Seguirá siendo motivo de burla. La cicatriz permanecerá en la piel, pero si volver a la A en el primer intento era una obligación impostergable, ser campeón, y con semejante demostración en el cierre, sepulta definitivamente la era del oprobio y la vergüenza. Punto final.

"River vuelve a ser River" es el lema que eligió la nueva dirigencia para esta consagración, lo ploteó en el micro en el que los jugadores dieron la vuelta olímpica por la pista de atletismo casi sin intrusos ante el delirio de un Monumental repleto hasta escaleras y baños, a media luz, con las luces de los teléfonos simulando el efecto de los encendedores en tiempos sin Wifi. Ese camino comienza a desandar River con esta nueva gestión. Hacía allí va. Volver a ser.

Si el 23 de junio de 2012 (2-0 a Almirante Brown con doblete de Trezeguet) fue la expresión del desahogo, una celebración de llanto pelado y grito en sordina, como si le hubieran puesto mute a la TV, el de este 18 de mayo de 2014 será recordado como el de un festejo como Dios (y la historia de River) manda, con un equipo que demolió a su rival desde el inicio mismo del partido, que lo trituró con el correr de los minutos sin dejarlo levantar del piso y que tuvo el acompañamiento desde arriba con un repertorio de hits de los mejores tiempos, entonados con alegría y goce, sin reproches, sin bronca, sin angustia.

Si rebobinamos la cinta en el tiempo, el primer festejo que aparece es el recién mencionado del ascenso en 2012. Fue una obligación y una descarga. El anterior, en 2008, con Simeone como DT, también tuvo saber agridulce: un mes antes, San Lorenzo lo había humillado con una eliminación espantosa en la Copa, con dos hombres menos. Más para atrás, en 2004, River fue campeón con Astrada con un empate demasiado amistoso, de esos sospechados, con Atlético de Rafaela y también unas semanas después de aquella eliminación en semifinales de la Copa a manos de Boca. Tampoco se celebró con todo. Todavía más atrás, el Clausura 2003, casi a la par de la consagración de Boca de Bianchi en la Libertadores, y un año atrás, ahora sí, campeón del Clausura 2002, con Ramón de técnico, y Cavenaghi y el Chori encabezando la goleada sobre Argentinos Juniors. Conclusión: hay que viajar doce años hacia atrás para toparse con una fiesta como la de hoy, genuina, positiva, orgullosa, sin complejos, sin tener que lamentarse por la alegría del vecino. En hora buena.

SINTESIS / fecha 19



RIVER	**5**
QUILMES	**0**

RIVER: Marcelo Barovero; Gabriel Mercado, Jonatan Maidana, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni; Carlos Carbonero, Cristian Ledesma (71' Matías Kranevitter), Ariel Rojas (78' Osmar Ferreyra); Manuel Lanzini; Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi (76' Juan Menseguez). **DT:** Ramón Díaz.
QUILMES: Walter Benítez; Damián Leyes, Cristian Lema, Joel Carli, Lucas Suárez; Emiliano Carrasco (57' Facundo Diz), Leandro Díaz (57' Sebastián Romero), Leandro Benítez, Lucas Pérez Godoy (72' Matías Morales); Gonzalo Ríos y Fernando Telechea. **DT:** Ricardo Caruso Lombardi.
GOLES: 10' y 70' Cavenaghi (R); 25' Mercado (R); 63' Ledesma (R); 89' Gutiérrez (R).
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Silvio Trucco. Jugado el 18/5/2014.

"Palo, palo, palo, palo bonito palo es, eh, eh, eh, somos campeones otra vez", trona el hit setentoso. "Porque este año de acá de Núñez, de acá de Núñez, salió el nuevo campeón", lo siguió el ochentoso. "El día que me muera, yo quiero un cajón, pintado rojo y blanco como mi corazón", prosiguió el noventoso. "Hay una calesita en el Parque Lezama", otro noventoso. "Les demostramos, lo que es River en las malas", se sumó, el más fresquito para completar un repertorio de las últimas décadas.

LO PASO POR ARRIBA

Quilmes visitaba el Monumental agrandado, relajado quizás por haberse salvado del descenso una fecha antes, pero con la "amenaza Caruso": a River siempre le costó superarlo (nadie olvida, por ejemplo, el 5-1 a domicilio que le propinó con Tigre y que en el ascenso no le pudo ganar ninguno de los dos partidos). A Quilmes, también: de los últimos 7 enfrentamientos, sólo había podido ganarle una vez. Y en tres ocasiones padeció empates sobre la hora que se tomaron como derrotas: el gol de Caneo en el Monumental en 2010, Telechea en el sur en el Nacional B y Cauteruccio en 2013, otra vez en Primera, en el Monumental. Todos 1-1. River esta vez no podía empatar, necesitaba ganar para no depender de lo que hiciera Estudiantes en la cancha de Tigre.

Y aunque hubiera ganado 8 de sus 9 partidos en casa, siempre fue con lo justo, como contra Racing, Arsenal, Newell's, Vélez, por un gol, sufriendo hasta el último centro. Había peligro de infarto en Núñez. Nadie imaginaba una victoria holgada. Pero no. Esta vez el equipo no dejó resquicio para la duda: le patearon al arco una sola vez en ➤

El lema elegido por la dirigencia fue "River vuelve a ser River". Con la conquista de este título se dio el primer paso para la recuperación deportiva e institucional.

EMILIANO LAZALVIA

FUNES MORI Y LEDESMA en la cima de la felicidad. Impactante celebración del plantel millonario en un micro descapotado.



ALEJANDRO DEL BOSCO

LOCURA en la vuelta olímpica en el Monumental. Nicolás Rodríguez, Jonathan Fabbro, Manuel Lanzini, Federico Vega, todos...




ALEJANDRO DEL BOSCO

MERCADO, el héroe de La Paternal, clava el segundo de palomita ante Quilmes.



FERNANDO CAVENAGHI

"Sueño cumplido. Quería volver a River para ser campeón y logramos el título. Estoy orgulloso por el sacrificio que hizo el plantel. Fuimos superiores a Quilmes. Esta es una alegría grande y la comparto con mi familia y los hinchas de River".



CRISTIAN LEDESMA

"Gracias a Dios, llegué al gol. ¿Si la dirigencia me tiene que renovar? No lo sé... Soy un agradecido a mis compañeros, porque sin ellos yo no estaría jugando. Este equipo tiene mucha humildad, sacrificio y respeto hacia el trabajo".



RAMON DIAZ

"Estamos muy contentos, por la felicidad de la gente y de los jugadores. Esto es un premio al trabajo. Necesitábamos una alegría como esta. El equipo dio una muestra de carácter. Yo quiero mucho al hincha de River y ahora vamos a festejar".



ENZO FRANCESCOLI

"Esto era impensado en un principio, porque no era fácil recomponer la situación tan rápido. El equipo trabajó muy bien y fue de menos a más: tomó confianza, mejoró en el juego y terminó siendo contundente. River es un justo campeón".

➤ los 90 minutos, manejó la pelota en todo momento y le generó más de 10 situaciones de gol a su rival, como para que Carusito no pueda ni quejarse de un fallo arbitral.
Una breve síntesis nos dice que a los 9 Cavenaghi abrió la cuenta, tras un centro, un gran cabezazo de Carbonero y la atajada del uno quilmeño que le dejó el gol servido al capitán de River. En ese momento, River ya había merodeado el gol en tres oportunidades. A los 24, el seleccionado Mercado puso su cabeza a una peinada de Teo y facturó el segundo. Los goles de Tigre y Boca potenciaron el ánimo y la confianza, y a los 17 del complemento, el tercero detonó la explosión del Monumental: Ledesma avanzó por el medio y la clavó en el ángulo. Hasta Barovero salió disparado del arco a subirse a la montaña humana que rodeó al Lobo. Era lógico: se trataba del primer gol oficial de Ledesma con la camiseta de River (le había metido uno a Boca en Córdoba, en un torneo de verano). Había podido convertir jugando para San Lorenzo y Argentinos, pero no en River. Y el gol llegó en el que pudo haber sido su último partido (o anteúltimo, porque ahora viene la Superfinal) en el club. El Lobo fue quizás el mejor futbolista de este River hasta su lesión en Córdoba, luego le costó recuperar el ritmo y en este cierre con Quilmes fue la figura descollante, más allá del gol.
El 4-0 de Cavenaghi nos vino a confirmar que no había arrreglo de una victoria piadosa. Y hasta quedó un quinto en la última acción del partido, en los pies de Teo, tras una gran habilitación del generoso Lanzini, que también quería su gol, pero lo vio mejor al colombiano y no se nubló de egoísmo.
Imposible no detenerse un minuto en Ramón Díaz, que caminó por la cornisa en un par de pasajes de este torneo, tras las derrotas consecutivas ante Godoy Cruz y Colón, y luego de haberle dedicado un triunfo a los Borrachos del Tablón, y hoy celebra -con su sonrisa pícara, calmo y satisfecho por el deber cumplido- su octavo título como DT de River. Ya era el máximo ganador superando a su admirado Angelito Labruna, que tiene 6, pero ahora



LA ARMADA COLOMBIANA disfruta de la gloria. Balanta, Carbonero y Teo fueron importantes en diferentes momentos de la campaña.

ha agregado un nuevo hito a su recorrido gallina: campeón en sus cinco ciclos, (2 como jugador, 3 como DT). Trece títulos en total. Para Ramón no es mufa el número maldito, sino todo lo contrario, desde que debutó en la primera de River el 13 de agosto de 1978. Repitió así una historia recurrente en su currículum: casi todos lo dieron por muerto (despedido). Casi todos menos él. Otra vez campeón.

¿Es un gran equipo River? Si se lo compara con otros que jalonaron su rica historia, perderá, sin dudas. Este no tiene el fútbol de aquellos equipos de Ramón de los 90, ni el temperamento ganador del que levantó todas las Copas en los 80 o el fútbol del que cortó la hemorragia en los 70. Pero ¿dónde están los grandes equipos en el fútbol argentino en estos últimos años? ¿Cuáles son? No hay. ¿San Lorenzo? Bueno, al equipo de Bauza River lo aplastó en la quinta fecha en lo que fue la mejor demostración de juego hasta este 5-0 con Quilmes. ¿Lanús? Se lo venció 2-0 en casa sin grandes dificultades.

¿Entonces? Entonces podemos concluir que, en esta época de equipos mediocres y fútbol sin magia en territorio argentino, River ha sido un justo campeón. No se podía declarar vacante el campeonato.

Y River acumuló méritos para llevárselo. Le costó hacer pie cada vez que salió del Monumental, no logró trasladar esas ínfulas victoriosas a otros estadios, pero digamos que lo logró en dos instantes cruciales: en la Bombonera, nada menos, y en la anteúltima fecha, para quedar solo en la cima de la tabla por primera vez en el campeonato. Allí encontramos un par de méritos incuestionables: hizo del Monumental una fortaleza, superó a rivales pesados, y tuvo un recambio importante. Chichizola, Kranevitter, Funes Mori y Solari, por nombrar a los que más ingresaron, respondieron con solidez cada vez que los requirieron.

"Por todos los que sufrimos tanto, sobre todo por los más chicos. Por ellos y por los que nos enseñaron a amarte, mañana vamos River de mi vida", tuiteó el sábado a la noche Matías Patanián, vicepresidente encargado de fútbol, y en ese mensaje se condensa el espíritu que predominó en muchos hinchas de River con más de 40 años que vieron a su querido equipo explotar y ser el dueño del fútbol argentino de la década del 70 para acá y luego vieron naufragaron en el Titanic desde el lugar que les tocara.

En las profundidades, River aprendió que siempre se puede estar peor. Que no se debe subestimar. Y cuando uno se embarra y consigue recuperarse, valora de otro modo las conquistas. En eso está River. Con apenas cinco meses de esta nueva gestión, River es campeón. Lo mejor, encima de todo, está por venir





MELLI DE CABEZA A LOS LIBROS

Era el último de los once por el que los hinchas hubieran apostado un gol de triunfo a Boca sobre la hora. El Mellizo Ramiro silenció la Bombonera con un salto impactante y desde entonces se le perdona todo.

POR ANDRES ELICECHE / FOTO: FEDERICO LOPEZ CLARO

COMO PASA siempre en los entretiempos del Monumental, los suplentes entraron a la cancha a moverse. River ya le ganaba 1-0 a Newell's, un resultado que no se movería más. En eso, mientras los piques de los jugadores se sucedían, un canto asomó tímido desde la platea San Martín, hasta que se hizo unánime: "¡Ramiiiiro, Ramiiiiro!", fue el primero. Y enseguida, el afecto devino en exageración: "¡Para Ramiro, la Selección!", gritaron los hinchas. Tímido, Ramiro José Funes Mori levantó la mano una vez, dos veces. Intimamente, esperaba ese momento desde hacía tres noches, cuando un cabezazo suyo en el área de Boca había dibujado el gol más importante de River en el torneo. El gol del campeonato.

EL ANTIHEROE

Pasarán los años y los hinchas de River seguirán hablando del gol de Funes Mori en la Bombonera. Es que ese grito tuvo un doble efecto: sirvió para cortar una racha de diez años sin ganar en esa cancha y, además, le dio al plantel el golpe de autoconfianza necesario para encarar la pelea por el título. Pero no sólo por eso lo recordará él, el protagonista; el gol le permitió atravesar un horizonte desconocido.

Porque su historia era un compendio de cachetadas. A comienzos de 2011 recibió una fuerte: se quedó fuera de la lista de la Selección Sub 20 que jugaría el Sudamericano en Perú. Enseguida, aunque sin entrar a la cancha ni un minuto, vivió desde adentro el descenso de River a la par de su hermano, el hostigado Rogelio Gabriel. Al fin, debutó en la Primera el 5 de noviembre de 2011, en un contundente 4-1 sobre Gimnasia en Jujuy, por la B Nacional, y como titular; pero pasaron apenas cuatro días y tuvo que ser operado de apendicitis, lo que lo sacó de la cancha hasta el año siguiente.



IMPRESIONANTE salto de Ramiro, para ganarles a Gigliotti y Orión.

Ya recuperado, metió sus dos primeros goles en el tramo final de ese torneo inédito en la historia del club. Y le llegó la hora de jugar un superclásico, el 28 de octubre de 2013 en el Monumental; a los tres minutos del partido, una mala caída tras un salto terminó en la rotura del ligamento cruzado de su rodilla izquierda. Menos resistido por los hinchas que su hermano, a Ramiro le bastaban las malas que acumulaba por su propia cuenta para recorrer su vía crucis interior.

LA REVANCHA

¿Y cómo no va a festejar entonces el Mellizo en el Monumental, ahora que el fútbol le muestra un costado más amable? Campeón por primera vez en la A, en su recuerdo no quedará solamente el Bombonerazo del 30 de marzo; más afirmado, el zurdo sabe que Ramón Díaz lo tiene como primera opción de cambio de Alvarez Balanta e incluso de Vangioni, por quien jugó en esa noche inolvidable.

Cuenta Ramiro que eran las 4 de la mañana y, en su cabeza, todavía giraban el gol, "el silencio que vino después", el gesto instintivo de sacarse la camiseta... y el dedo puesto en la boca, como quien imita a un bebé con un chupete. El bebé que lleva su novia en la panza, se sabe, será varón y nacerá en tres meses, si los planes se cumplen al pie de la letra del doctor. El bebé será de River, también: la novia de Ramiro es Rocío Díaz, una hermana de Mauro, el enganche que salió del club y hoy juega en el Dallas de la Major League Soccer. "Cuando supimos del embarazo, pensé que si hacía un gol durante estos meses, lo iba a festejar así", recuerda el nuevo campeón, que el 11 de julio cumplirá 23. Si el cine de Hollywood rodara una película sobre la vida de Ramiro, el director sabría dónde poner el punto final. Sería justo aquí y ahora, cuando el antihéroe disfruta el tiempo de su revancha. Y la música incidental corona la celebración en el Monumental. Stop





CHICHI

EL SALVADOR MENOS PENSADO

Le tocó entrar en el final del campeonato por el desgarro de Barovero y aunque muchos hinchas lo miraban con desconfianza porque llevaba casi dos años sin atajar, contuvo dos penales y atesoró puntos decisivos.

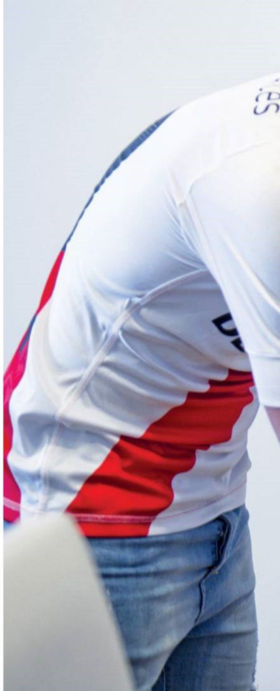
POR MIGUEL BOSSIO / FOTO: EMILIANO LASALVIA

PODRIA HABER ESCRITO el guión de su vida de otra manera, siendo el base de aquel juvenil equipo de básquet del club San Justino, en San Justo, Santa Fe. Pero no, la mano vino por este otro lado de la historia. Y justamente la historia, esa que hizo y hace grande a River, dirá que Chichizola le dio una mano a este campeón versión 2014. Y dirá, con toda justicia, que la mano fue grande, enorme, espectacular. Hacía tiempo que un arquero suplente no tenía tanto protagonismo en la vida de un campeón: Chichizola lo tuvo. Vaya si lo tuvo: Leandro, el pibe que se hizo arquero porque en el básquet lo suspendieron por dos años, sostuvo el arco de River en el momento en que el equipo de Ramón debía decidir si era o no candidato en el tramo final del torneo. Al desgarrarse Barovero, los tres palos del arco no se le vinieron encima y por eso, sólo por eso, a River no se le vino el mundo abajo. Chichizola atajó sólo cuatro partidos enteros desde la lesión de Trapito contra Rafaela. Sí, después de ese ingreso con dudas en la fecha 13 (la paró con el pecho y hubo murmullos), apenas atajó 360 minutos. Pero lo hizo con una participación que, de tan estelar que fue, le permitió a su equipo atesorar varios puntos vitales para que hoy River ande dando vueltas gritando "Dale, campeón". Con 24 años recién cumplidos, mantuvo la valla invicta contra Estudiantes, en La Plata, el día que le atajó un penal a Carrillo y evitó la derrota sobre la hora. Vélez tampoco pudo contra él (tapó un par de mano a mano) y fue 1-0 en casa. Viajó a Bahía Blanca con el buzo titular puesto, le atajó un cabezazo notable a Furios: ese puntito ante Olimpo sirvió para sumar. Y, al final de su participación, llegó el día de la consagración personal, contra Racing, en Núñez.


EL PENAL atajado a Saja, sobre la hora, evitó el empate de Racing.

Fue el día en que Saja se paró para empatarlo de penal y la noche terminó con Atilio Costa Febre relatando "Chichizola ¡las booolas van a empatar...!". River ganaba cómodo por 3 a 1, pero un gol de Hauche sembró suspenso y, en tiempo de descuento, la mano la puso quien no debía (Rojas), y el Chino Saja se paró dispuesto a ajusticiarlo. Claro que Chichi le adivinó la intención y se lo desvió. Viola cabeceó el rebote por encima del travesaño y todo River ovacionó a Chichizola. Al héroe de esa tardecita/noche. Al arquerito que se había "fumado" la primera rueda en la difícil B Nacional. A aquel gurrumín que, antes de consumarse el descenso, quiso despejar con un derechazo, pero la pelota le dio en el pie zurdo y se la dejó en bandeja al Pelado Silva, por entonces en Vélez.
Y si en aquel blooper del Clausura 2011 la gente de River lo bancó, ahora directamente lo amó. Y se armó el gran debate nacional: Barovero, ya recuperado y con sueños de Selección, o Chichizola, que al día siguiente se fue a pescar con Cavenaghi, Maidana, Mercado y Menseguez y sacó un dorado de 20 kilos en aguas del Paraná. Ramón Díaz bancó al titular y contra Argentinos, las cosas volvieron a su lugar: Trapito al arco; Chichi al banco.
"Necesitaba jugar y me ayudó que el equipo estuviera muy bien. El penal contra Estudiantes me sirvió para agrandarme, en el buen sentido, y transmitirles confianza a mis compañeros y a la gente. De este campeonato me llevo grandes recuerdos, como el abrazo que me dio Barovero en el vestuario después de atajarle el penal a Saja", dice Chichizola. El que llegó a los 14 años desde Unión. El que debe renovar el contrato que se vence en junio. El que dejó de ser base en San Justino. El que ahora tuvo que dar una mano y dio las dos para que River atrapara un título más ●





MANU

NO SE PODIA IR SIN UN TITULO

Bien gallina desde la cuna: a los 8 años rechazó una prueba en Boca y en 2013 una oferta millonaria para jugar en Dubai. En 2008 fue alcanzapelotas en el último título de River; hoy lideró con su gambeta desde adentro.

POR DIEGO BORINSKY / FOTO: HERNAN PEPE

EL DOMINGO 8 de junio de 2008, el frío se cortaba con los dientes en un Monumental repleto. Olimpo había empatado a los 20 del segundo tiempo, y Boca y Estudiantes le pisaban los talones al líder, hasta que faltando 12 minutos, Diego Buonanotte recibió la precisa habilitación de Ortega y cruzó el derechazo para el 2-1 definitivo. El gol del campeonato. El Enano giró sobre su derecha y salió a festejar sobre la platea Belgrano, atravesó la pista de atletismo como enajenado y se zambulló de cabeza para quedar tendido sobre el césped. Se le fueron tirando encima sus compañeros y, mezclados con ellos, los alcanzapelotas, con pecheras naranjas. El primero en llegar fue uno de físico endeble, con el pelo más largo que hoy, un Diez que la rompía en las inferiores, que era el goleador de su categoría a pesar de no jugar de delantero. Manuel Lanzini. "Diego metió el segundo y lo vino a gritar para donde estaba yo y no me quedó otra que tirarme arriba. Fue inolvidable, después nos metimos en el vestuario a festejar, una locura", repasó Manu hace un año en una entrevista con El Gráfico. Después del éxtasis, con el césped aún tapizado de papelitos rojos y blancos, los 8 alcanzapelotas posaron para la lente del diario *Olé* bajo el título de "Los alcanzatítulos". Tres de esos ocho hoy celebran su propia conquista: Lanzini, Villalva y Pezzella. Las vueltas de la vida. Las vueltas de River. Poniendo foco en esas dos instantáneas, la de último título del club hasta hoy y la actual, la de Lanzini con pechera naranja festejando como hincha y la de Lanzini con la Banda liderando la gesta, uno termina de entender por qué este chico con temperamento de grande llegó a rechazar una oferta del Baniyas FC de Emiratos Arabes que le dejaba 8 millones de dólares en su cuenta bancaria, a pesar de la insistencia del entonces presidente que sólo pensaba en transformar en billetes la silueta de su mejor jugador. Un muchacho que era hincha de River antes de



FUE PAPA de Benjamín a los 19 años. Aquí, en su departamento.

incorporarse al club (a los 6 años fue con su hermanos y sus padres a ver la despedida de Francescoli), que a partir de los 9 camina los míticos pasillos, que estudió en aulas desde cuyos ventanales se aprecia el Monumental, que salió campeón en Octava, que debutó en la primera fecha de la temporada más dramática del club en su historia (2010/11), que se comió un descenso, que pidió irse a jugar a Brasil porque semejante mazazo lo había demolido espiritualmente, que volvió con el equipo en Primera y encaró al técnico de entonces (Almeyda) para decirle que se sentía capacitado para usar la 10 de River, que se especializó en convertir goles en la Bombonera (es dueño del gol más rápido en la historia del clásico), bueno, uno puede pensar que ese joven, a los 21 años –con toda una carrera por delante– ¿iba a marcharse así porque sí sin haber probado jamás el gustito de ser campeón con su querido club, sin saber qué se siente que un par de chiquilines con pechera se le cuelguen al hombro o se le tiren sobre la espalda? No, claro que no. Y aunque suene lógico, en esta selva de urgencias y fortuna fácil, no es lo usual.

Tampoco es usual que a los 8 años, cuando uno es chico y se destaca en el baby del 77 FC de Morón y el capo de los reclutadores, Ramón Maddoni, te invita a probarte en Boca, le digas que no. "A Boca no voy, yo soy hincha de River y quiero jugar en River", le contestó Manu con firmeza a Machi, su padre, cuando le insistió.

No tuvo un supercampeonato Manu, como el Final 2013. No le salió el gol con facilidad, como había malacostumbrado al hincha. Apenas se anotó con 2 hasta la cita final. Pero uno fue contra Boca y valió doble. Y alcanzó su mejor rendimiento cuando el equipo más lo necesitaba: contra Argentinos. Está claro: a este pibe no lo asustan los desafíos. Seguramente se irá a Europa. Puede marcharse tranquilo. Tarea cumplida ●



VALE DOBLE

El título tiene otro sabor si, además, se le gana a Boca, y en su casa. Un repaso por Bombonerazos inolvidables.

POR DIEGO BORINSKY / FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO



1942



1954



1955

ADOLFO Pedernera la clavó para que River remontara un 0-2 con 10 hombres y se corone en la Boca. Arriba: gol de Prado sobre la hora, para ganar 1-0 con dos chiquilines, Sívori y Menéndez. Abajo: Vairo, Walter Gómez y Labruna, triunfo y campeonato.



LA VUELTA OLIMPICA Nº 35 en el ámbito local cierra definitivamente la etapa más oscura en la historia de River. En lo numérico, se trata del segundo período más largo sin títulos en la era profesional, detrás de los 18 años que marcaron un antes y un después en la vida del club más ganador del país (1957-1975). En esta oportunidad fueron 6 los años de abstinencia en Primera División (ver recuadro), pero a diferencia de aquella etapa de casi dos décadas en la que River no consiguió gritar campeón, pero jugaba respetando el estilo histórico que lo distinguió y peleaba los torneos hasta las instancias finales, ahora la macabra combinación de ineptitud, desidia y corrupción lo sumergió en profundidades desconocidas. El descenso no se olvidará jamás, pero para pasar de página y enterrar la pesadilla, River necesitaba reencontrarse con su viejo hábito de vuelta olímpica. Y, además, lo consiguió con un aderezo especial, de concreción muy compleja en estos años: un triunfo en cancha de Boca. De hecho, desde la implementación de los torneos cortos (1991), los Bombonerazos se pueden contar con los dedos de una mano: apenas 5. Aprovechamos entonces el doble logro para hacer un repaso histórico de los grandes triunfos de River en campo enemigo.

EL SABOR DE LA VUELTA

A River le costó vencer en territorio boquense desde la instauración del profesionalismo (1931). Recién lo consiguió en 1936, en la vieja cancha de Boca (la Bombonera se inauguró en 1940) ante un rival que venía de celebrar el bicampeonato 1934/35 y que comenzaba a construir una racha peligrosa: de los 11 clásicos disputados hasta ese momento, se había impuesto en 7, empatado en 3 y sólo perdido 1, en Alvear y Tagle. El 19 de abril de 1936, River ganó 3-2 como visitante con dos goles de Bernabé Ferreyra y uno de Carlos Peucelle. "Por fin River Plate pudo vencer a Boca Juniors en su cancha", tituló El Gráfico. Cuatro meses después, River repitió el éxito en su estadio por 2-1, y El Gráfico volvió a remarcar el dato, que nos sirve para entender cuál era la tendencia en ese momento. "Boca pierde su paternidad legendaria sobre River Plate", tituló. "En esta temporada los teams de la primera, segunda y cuarta de los millonarios se han rebelado, venciendo a sus similares boqueneses, que los tenían de hijos", arranca el comentario. Aquella campaña de 1936 con el doble triunfo en el clásico no podía cerrar de otro modo que con la vuelta olímpica. Así fue: hubo dos campeonatos, de los cuales River ganó el segundo, y una final con el otro ganador (San Lorenzo), en la que se impuso por 4-2. Supuestamente había un sólo campeón por año, pero en 2013, la AFA le reconoció el título a San Lorenzo y uno adicional a River, con lo que la cuenta de torneos locales ganados por River hoy llegaría a 35.

Pero volvamos al clásico. Para la siguiente jornada memorable a orillas del Riachuelo hay que saltar al 8 de noviembre de 1942, ahora sí en la entonces flamante Bombonera. Esa tarde el resultado marcó un 2-2, pero para River fue una victoria. Primero, porque perdía 2-0 el primer tiempo; segundo, porque lo igualó con un jugador menos, ya que un bulonazo lanzado desde la tribuna impactó en la cabeza del Pacha Yácono y en ese momento no existían los cambios; y tercero, porque al perder el escolta, San Lorenzo con Banfield, River se consagró campeón ese mismo día frente a las narices de su eterno rival. Los dos goles de La Máquina los convirtió Adolfo Pedernera a los 2 y a los 36 minutos del complemento. Incomparable. Doce años después, el 18 de julio de 1954, River afrontaba un dilema: debía visitar la Bombonera sin dos de sus estrellas, Walter Gómez (lesionado) y Angel Labruna, de duelo por el fallecimiento de su padre. En lugar de ambos se alistaron Enrique Omar Sívori, de 18 años, que había debutado unos meses antes en la Primera, y Norberto Menéndez (17), que se ponía por primera vez la Banda sobre el pecho. ¿El resultado? Victoria por 1-0 con un gol de Eliseo Prado a dos minutos del final. Boca terminó siendo el campeón, pero jamás olvidó aquel disgusto, el de un River de jóvenes irreverentes que le mojó la oreja. Al año siguiente, repitió la obra. Y encima, como en 1942, con un campeonato como fruto del triunfo. Ocurrió el jueves 8 de diciembre de 1955, un clásico disputado por la mañana. Boca se puso en ventaja a los 3

LAS PEORES RACHAS

AÑOS	PERIODO
18	1957-1975
6	2008-2014
5	1947-1952
5	1981-1986


1966



1977









ARRIBA, izquierda, Pinino Mas rompe el maleficio con dos goles y corta una racha de 11 años sin ganar en la Boca. Derecha: Fillol le ataja el penal a Trobbiani y sostiene el 2-1 en el Metro que sepultó la malaria. Abajo: gol agónico de Pedro González, 2-1 y medio título. Ramón Díaz celebra uno de sus goles en el 5-2. Salto de Kempes, que hizo el suyo en el 3-2.

minutos y dominó ampliamente el desarrollo, pero en un minuto, entre los 29 y 30 del segundo tiempo, River lo dio vuelta con goles de Labruna y Zárate, ambos por pases de Wálter Gómez. Una jornada redondita. Sin embargo, Angel Labruna juntó a sus compañeros, fueron hacia la tribuna donde se ubicaban sus hinchas, levantaron los brazos y se metieron en el vestuario. No hubo vuelta olímpica. Eran otras épocas, otros códigos.

A CUENTAGOTAS

La década del 60 sólo acarreó momentos ingratos para los seguidores riverplatenses: no ganó ni un título, perdió de forma increíble la final de la Copa Libertadores 66 ante Peñarol y apenas una sola vez superó a Boca en la Bombonera. Ocurrió el 3 de abril de 1966 (justo coincidiendo con el cumpleaños Nº 61 de Boca) y el triunfo por 3-1 sirvió para cortar una racha de 11 años sin sonrisas allí, porque la última victoria había sido justamente la de 1955 referida líneas arriba. Oscar Mas convirtió el 1-0 a los 10 minutos, luego amplió a los 4 del segundo tiempo, el Tanque Rojas descontó enseguida y cuando parecía que otra vez se le escurría la victoria, Ermindo Onega selló el 3-1 a 5 minutos del final. El Loco Gatti fue una de las figuras de River esa tarde. Otra vez hay que dar un salto grande en el tiempo para encontrar una nueva alegría en la Bombonera. Y se dio en un año bisagra en la historia del club, el que le puso fin a la noche de 18 años sin títulos: 1975. Se enfrentaron en la fecha 15 del Metropolitano; en la anterior, River había cedido su invicto con un inesperado 1-4 ante Newell's en el Monumental, con lo cual comenzaron a temblar las entrañas de sus hinchas. Sin embargo, el equipo de Angelito Labruna se recuperó y se quedó con una victoria resonante el miércoles 16 de abril por la noche: 2-1 con goles de Morete (verdugo implacable de Boca en esos años) y del Beto Alonso de tiro libre. La cuota de







LA VUELTA olímpica antes de empezar el partido. Después, el Beto los despacharía con un doblete. Los dos triunfos de 1994: 2-0 en el Clausura con actuación estelar de Ortega y 3-0 en el Apertura, aquí vemos el segundo, del Burrito. Abajo: Garcé pide pista en el gol de Coudet, luego llegará la vaselina de Rojas (3-0). Festejo de Cavenaghi para el 1-0.







dramatismo la aportó un tremendo codazo de Roberto Rogel que sacó a Morete inconsciente de la cancha y dos penales pitados para Boca. Trobbiani convirtió uno para descontar y el Pato Fillol atajó el segundo. "Como para creer que éste es el año de River", tituló El Gráfico. Y abajo: "Consagratorio triunfo en la cancha de Boca. Con mejor fútbol y más temperamento". Justo temperamento, lo que se le venía reclamando a River en aquel período infausto de los 18 años.
Dos años después, en el Metro 77, otra vez un miércoles, aunque en esta ocasión por la tarde, River embocó un pleno inolvidable. Fue en la anteúltima fecha del Metropolitano que River lideraba con un punto de ventaja autores de dos goles cada uno (el restante lo anotó Ortiz). Nunca antes había metido 5 goles en cancha de Boca. Un año más tarde, por el Nacional 81, en el inusual horario de la mañana, Maradona y Kempes lideraron sus equipos. Se puso en ventaja el local con un disparo de Diego desde la línea de costado que sorprendió al Pato Fillol y, en el segundo tiempo, River lo dio vuelta con una ráfaga de tres goles (Kempes, Passarella de penal y Jorge García, tras una gran apilada). Ricardo Gareca descontó sobre la hora, pero a Boca no le alcanzó. River coronaría ese torneo dando la vuelta olímpica en la cancha de Ferro, ante el durísimo conjunto dirigido por Timoteo Griguol.
El 6 de abril de 1986 es una fecha que está El 2-0 cortó una racha de 8 años sin triunfos. A fin de año (11 de diciembre), se repetiría la alegría, esta vez por 3-0, con el Tolo Gallego en el banco. El Boca de Menotti sólo aspiraba a bajar a River de la punta, y no lo consiguió. Francescoli abrió la cuenta de penal, Ortega aumentó unos minutos después y el Muñeco Gallardo, de penal, decoró el resultado en el complemento. Tres días más tarde, el escolta San Lorenzo cayó con Newell's, y River se consagró sin jugar. El domingo empató 1-1 frente a Vélez y por primera y única vez en su vida fue campeón invicto.
Tras aquel cartón lleno del 94, la larga espera otra vez fue de 8 años, hasta el 20 de marzo de 2002. Por la 6ª fecha, el River de Ramón, que luego sería campeón (el último semestre

Desde la implementación de los torneos cortos (1991), River ganó sólo 5 veces en la Bombonera, y en 4 de esas ocasiones terminó siendo campeón. Ganar el clásico así le dio impulso.

por sobre Independiente. El Boca de Lorenzo tenía como único objetivo aguarle el festejo. Empezó ganando casi desde el arranque con un gol de Pernía, Passarella igualó sobre el cierre del primer tiempo de penal (debió ejecutarlo dos veces por invasión) y Pedro González convirtió el gol de la victoria a dos minutos del final, con una corrida interminable ante la salida lejana de Gatti. Labruna, que había sido expulsado, entró desaforado a festejar al campo de juego. Tres días más tarde, River goleaba a Ferro y se consagraba campeón, a pesar de jugar todo el torneo de local en cancha de Huracán y de no contar con el Beto Alonso, transferido a Francia.
En el Metro 80, que ganó de punta a punta para coronar el segundo tricampeonato de su historia, River se adueñó de los dos clásicos. El 2 de marzo aplastó a Boca a domicilio con un contundente 5-2, en el que brilló la dupla Juan Ramón Carrasco-Ramón Díaz, enmarcada con naranja en los calendarios riverplatenses: fue el día de la vuelta olímpica previa en la Boca, de los dos goles de Alonso (el de cabeza con la pelota colorida y el de tiro libre). En síntesis, un hito más en un año fantástico, que encontró a River campeón local, de América y del mundo. Imposible de mejorar.
Luego de aquella jornada gloriosa que incluyó todo lo que el hincha le puede pedir a su equipo, las alegrías en territorio enemigo se redujeron a una mínima expresión: apenas 5 en la era de los torneos cortos. En 1994, los dos clásicos se jugaron en cancha de Boca y River se quedó con ambos. El primero, con Passarella en el banco, se jugó el 30 de abril: Ortega le rompió la cintura al Colorado Mac Allister, convirtió un gol y se metió en la lista del Mundial, a la vez que sacó al pampeano. Antes, con el partido 0-0, Javier Sodero le había atajado un penal a Manteca Martínez. del riojano en el club hasta esta tercera etapa) se impuso por 3-0: Cuchu Cambiasso y Chacho Coudet le dieron la ventaja al visitante en el primer tiempo y Ricardo Rojas le puso el sello con aquella inolvidable vaselina. Dos años más tarde (16/5/04), el River del debutante Astrada derrotó 1-0 al Boca de Bianchi, que lideraba el Clausura. Fue la tarde en que la rompió Maxi López, reemplazante del lesionado Salas; Cavenaghi facturó de cabeza y River se trepó a la punta, que no largaría hasta el final.
Desde aquella victoria, se abrió un paréntesis mayúsculo: 10 años para que River saboreara un nuevo triunfo allí, otra vez con Cavenaghi en cancha y con un héroe inesperado, Ramiro Funes Mori, que jugó por las dos fechas de suspensión a Vangioni y convirtió de cabeza el gol agónico ante una Bombonera enmudecida, sin la presencia de hinchas millonarios. Así, el campeonato vale doble



GANAR, SUFRIR, GOZAR

El Millonario tuvo un flojo comienzo, pero ganó partidos clave y terminó festejando gracias a una buena racha final. Revivimos el paso a paso de una consagración histórica.

POR MATIAS RODRIGUEZ



EL GOL que dejó a River primero solo, Mercado al Bicho. Lo abraza Funes Mori, celebran Teo y Cavenaghi.



CAMPEON DEL TORNEO FINAL

LA CAMPAÑA



SINTESIS / fechas 1 a 9

1

RIVER	1
GIMNASIA-LP	0

RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta; Augusto Solari, Matías Kranevitter, Ponzio (79' C. Ledesma), Leonel Vangioni (72' José Ramiro Funes Mori); Lanzini; Teófilo Gutiérrez (69' Menseguez) y Fernando Cavenaghi. **DT:** Ramón Díaz.
GIMNASIA: F. Monetti; Facundo Oreja (69' Javier Mendoza), Osvaldo Barsottini, Blengio, Licht; Ricardo Gastón Díaz, Miloc, Franco Mussis, Ariel Matías García (75' Borghello); Facundo Pereyra (82' Federico Rasic) y José Erik Correa.
DT: Pedro Troglio.
Gol: 44' Ponzio (R).
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Pablo Lunati.
Jugado el 9/2/2013.

2

ROSARIO CENTRAL	1
RIVER	1

ROSARIO CENTRAL: Caranta; Paulo Ferrari, Lisandro Magallán, Alejandro Donatti, Rafael Delgado; Encina, Nery Domínguez, J. Méndez, Federico Carrizo; G. Castillejos (84' Matías Ballini) y C. Luna (72' Sebastián Abreu). **DT:** Miguel Russo.
RIVER: Barovero; Mercado, Germán Pezzella, Eder Alvarez Balanta; Carbonero (90' Menseguez), Matías Kranevitter, Ponzio (80' C. Ledesma), Leonel Vangioni (87' O. Ferreyra); Lanzini; Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi. **DT:** Ramón Díaz.
Goles: 3' Lanzini (RP); 28' C. Luna (RC).
Detalle: 81', expulsado Paulo Ferrari (RC) por doble amonestación. **Cancha:** Gigante de Arroyito (Central, Rosario). **Juez:** Fernando Rapallini. Jugado el 16/2/2014.

3

RIVER	1
GODOY CRUZ	2

RIVER: Barovero; Mercado (26' José Ramiro Funes Mori), Germán Pezzella, Eder Alvarez Balanta; Carbonero, Ponzio, M. Kranevitter, L. Vangioni (74' O. Ferreyra); Lanzini (80' C. Ledesma); Teófilo Gutiérrez y F. Cavenaghi. **DT:** Ramón Díaz.
GODOY CRUZ: Jorge Carranza; Nicolás Sánchez, Sigali, Leandro Grimi; San Román (74' L. Ceballos), Lértora, Gonzalo Castellani, Gonzalo Díaz (61' Castillón), J. L. Fernández; Claudio Aquino; Obolo (ST. 00' Julio César Rodríguez Giménez). **DT:** Jorge Almirón.
Goles: 10' F. Cavenaghi (R); 15' Leandro Grimi (GC); 92' J. C. Rodríguez Giménez (GC). **Detalle:** 67', expulsado E. Alvarez Balanta (R) por doble amonestación.
Cancha: Antonio V. Liberti (River). **Juez:** Pablo Díaz. Jugado el 19/2/2014.

4

COLON	3
RIVER	1

COLON: Montoya; Luis Castillo, Gerardo Alcoba, Landa, Cristian Sain; G. Graciani, Ezequiel Videla, César Meli (91' Gerónimo Poblete), Jacobo Mansilla; F. Curuchet (57' Luque) y Lucas Alario (59' Martín Comachi). **DT:** Diego Osella.
RIVER: Barovero; Víctor Cabrera (58' Jonathan Fabbro), Germán Pezzella, José Ramiro Funes Mori; Carbonero (70' Menseguez), Ponzio, Matías Kranevitter, Leonel Vangioni; Lanzini; Teófilo Gutiérrez (ST. 00' Giovanni Simeone) y Fernando Cavenaghi.
DT: Ramón Díaz.
Goles: 16' y 86' G. Graciani (C); 70' Luque (C); 73' Cavenaghi (R).
Cancha: Bder. E. López (Colón, Santa Fe).
Juez: Mauro Vigliano.
Jugado el 23/2/2014.

5

RIVER	1
SAN LORENZO	0

RIVER: Barovero; Augusto Solari, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (77' Ponzio), Ariel Rojas, Lanzini; Teófilo Gutiérrez (89' Jonathan Fabbro) y Fernando Cavenaghi (78' Menseguez). **DT:** Ramón Díaz.
SAN LORENZO: Sebastián Torrico; Buffarini, Carlos Valdés, Gentiletti, Walter Kannemann; Kalinski, Ortigoza, Mercier (54' L. Romagnoli), Ignacio Piatti (72' Leandro Navarro); Angel Correa (59' Matos) y Blandi. **DT:** Edgardo Bauza.
Gol: 20' Teófilo Gutiérrez (R).
Detalle: 84', expulsado Ortigoza (SL) por acción brusca. **Cancha:** Antonio V. Liberti (River). **Juez:** Néstor Pitana.
Jugado el 2/3/2014.

6

TIGRE	0
RIVER	0

TIGRE: J. García; Lucas Vesco, Ignacio Canuto, Erik Godoy, Guillermo Cosaro; Emiliano Ellacopulos (70' Lucas Wilchez), Joaquín Arzura, Castaño (65' Peñalba), Leone; Matías Pérez García; Ariel Nahuelpan (79' Pablo Vitti).
DT: Fabián Alegre.
RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, José Ramiro Funes Mori, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (63' Matías Kranevitter), Ariel Rojas (71' O. Ferreyra), Lanzini; Menseguez (75' Giovanni Simeone) y Fernando Cavenaghi.
DT: Ramón Díaz.
Cancha: Monumental Dellagiovanna (Tigre). **Juez:** Fernando Echenique.
Jugado el 6/3/2014.

7

RIVER	1
ARSENAL	0

RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni; Carbonero, Matías Kranevitter, Ariel Rojas, Lanzini (89' O. Ferreyra); Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi (76' Villalva). **DT:** Ramón Díaz.
ARSENAL: Limia; Nervo, Leandro González Pirez, Braghieri, D. Pérez; Fausto Montero (64' F. Zuculini), Matías Sánchez (89' Cristian Soria), Marcone, Ramiro Carrera; Sperduti (64' Furch) y Caraglio.
DT: Gustavo Alfaro.
Gol: 60' Fernando Cavenaghi (R) de penal.
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Pablo Lunati.
Jugado el 9/3/2014.

8

ALL BOYS	3
RIVER	2

ALL BOYS: N. Cambiasso; Ladino, Casteglione, M. Pellegrino, N. Paz; N. Cabrera, Ahumada (58' Barbaro), Battión, G. Espinoza, Torassa (70' J. C. Careaga); J. Calleri (84' F. Sánchez).
DT: Ricardo Rodríguez.
RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, E. Alvarez Balanta, L. Vangioni; Carbonero (71' Villalva), C. Ledesma, A. Rojas (61' O. Ferreyra), Lanzini; T. Gutiérrez (58' M. Kranevitter) y F. Cavenaghi.
DT: Ramón Díaz.
Goles: 14' y 63' Carbonero (R); 32' Gonzalo Espinoza (AB); 45" del ST Torassa (AB); 47' (2' ST) Jonathan Calleri (AB).
Detalle: 36', expulsado Leonel Vangioni (R) por acción brusca. **Cancha:** Islas Malvinas (All Boys). **Juez:** Carlos Maglio. Jugado el 16/3/2014.

9

RIVER	2
LANUS	0

RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, O. Ferreyra (65' José Ramiro Funes Mori); Carbonero, C. Ledesma, Ariel Rojas; Lanzini; Villalva (75' Matías Kranevitter) y F. Cavenaghi (84' G. Simeone). **DT:** Ramón Díaz.
LANUS: Marchesín; Alejandro Silva, Goltz, Izquierdoz, Nicolás Pasquini; Diego González, J. Ortiz, Víctor Hugo Ayala (68' S. Silva); Oscar Benítez (63' Jorge Pereyra Díaz), Ismael Blanco y Lautaro Acosta. **DT:** Guillermo Barros Schelotto.
Goles: 34' Fernando Cavenaghi (R); 70' Villalva (R).
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Mauro Vigliano.
Jugado el 23/3/2014.

EL ULTIMO VERANO de River fue más tranquilo que los anteriores. La victoria de Rodolfo D'Onofrio en las elecciones presidenciales y un discurso más cauteloso de Ramón Díaz anestesiaron las rutinarias polémicas de los últimos tiempos. Sumado a eso, el equipo por primera vez mantuvo una base futbolística y aprendió a convivir con el cartel de candidato. Y entendió que había llegado el momento de dejar atrás el tortuoso complejo de haber jugado un año en el ascenso y que era hora de mirar al frente, mientras que Ramón, acuciado por las críticas, sabía que era su última oportunidad de reinventarse tras un olvidable Torneo Inicial 2013. Así las cosas, las opciones de todos en la previa del campeonato eran muy claras: el oro o el barro; cambiar de página o seguir lamentando un pasado irremediable.

PRIMEROS PASOS

River mostró sus dos caras en el debut del Torneo Final contra Gimnasia de La Plata en el Monumental. Una, la positiva, la de un equipo que manejaba bien la pelota y creaba situaciones de peligro, mientras que la otra, no tan buena, desnudaba las falencias de sus atacantes a la hora de definir. Esa noche,





LEO PONZIO, capitán el año pasado, metió el gol del triunfo en el debut contra Gimnasia y terminó siendo relegado hasta del banco de suplentes. Una decisión sorprendente de Ramón. Derecha: Barovero gana en lo alto en la victoria frente a Arsenal.

el Millonario terminó ganando 1-0 con un zapatazo de Leonardo Ponzio desde afuera del área, pero sufrió por las opciones que Manuel Lanzini y Fernando Cavenaghi no pudieron convertir.
En la segunda fecha, River viajó a Rosario para enfrentar a Central y se puso en ventaja rápidamente. Un tiro de esquina a favor del Canalla terminó en gol de Lanzini tras un preciso contragolpe. El visitante hizo méritos para estirar la diferencia, pero otra vez volvió a fallar en la definición y un conocido de la casa, el Chino Luna, igualó el marcador antes del entretiempo. El resultado definitivo fue 1-1 y el comienzo de la crisis para el 3-4-1-2 de Ramón, un esquema que dejaba en evidencia las limitaciones de la defensa.
Dos derrotas consecutivas, como local ante Godoy Cruz (1-2 luego de empezar ganando con un tanto de Cavenaghi) y en Santa Fe ante el sorprendente Colón (1-3, con otro gol del Torito), desestabilizaron la confianza del equipo y le dieron pie a los primeros murmullos de los hinchas. Contra San Lorenzo, en la quinta jornada, Ramón modificó el sistema, y en el 4-3-1-2 puso a Cristian Ledesma de volante central, a Lionel Vangioni en el lateral izquierdo y a Eder Alvarez Balanta junto a Jonathan Maidana como pareja de zagueros. En ataque, jugaron Cavenaghi y Teo Gutiérrez, con Lanzini como claro abastecedor. Fue baile, aunque la victoria quedó corta, apenas 1-0 con un gol de Teo.
A la fecha siguiente, el Millonario no pudo mantener la senda del triunfo y empató 0-0 con Tigre.

EL BOMBONERAZO

Contra Arsenal en la séptima jornada, River empezó a darle forma a su equipo de gala. Gabriel Mercado volvió al lateral derecho y Ariel Rojas y Carlos Carbonero se asentaron en los costados del mediocampo. Esa tarde, si bien no jugó Ledesma, Matías Kranevitter tuvo una gran actuación y fue uno de los pilares del trabajado triunfo por 1-0 con un gol de Cavenaghi de penal. Ese fue, también, el último partido de Ponzio (que estuvo en el banco y no ingresó) en el campeonato. Sin embargo, todo lo bueno que River hacía en el Monumental se diluía cuando jugaba de visitante. En Floresta, ante All Boys, la octava fecha le deparó al Millonario una dolorosa derrota por 3-2. Aquel tropiezo sólo dejó como saldo positivo el doblete de Carbonero. Otra mala fue la expulsión de Vangioni en la previa de tres partidos definitorios: Lanús, Boca y Newell's.
Frente al Granate, River tuvo otra de las muy buenas actuaciones del campeonato y pegó en momentos clave. Cavenaghi, a los 35', tras un gran gesto técnico de Villalva, puso el 1-0 y promediando el complemento, otra vez el Keko (reemplazante de Teo Gutiérrez) fue protagonista, ahora para marcar el 2-0 definitivo. La antesala del superclásico no podía ser más auspiciosa, el equipo volvía a codearse con los de arriba.
El partido contra Boca era especial porque se cumplían diez años del último triunfo en la Bombonera (1-0 en el Clausura 2004 con gol de Cavenaghi) y también porque las condiciones estaban dadas para que el equipo ratificara, de una vez por todas, sus intenciones de pelear por el título. "Sabemos que tenemos jugadores para complicarlos", anticipó Ramón en la semana y bajo el ensordecedor "River, decime qué se siente..." de los hinchas xeneizes, Lanzini puso el 1-0 a los 13 del segundo tiempo. Sin embargo, la alegría fue efímera porque diez minutos después, Juan Román Riquelme marcó el 1-1 con un tiro libre brillante que dejó a Marcelo Barovero sin chances. Otra vez empezar ➤



SINTESIS / fechas 10 a 18

10

BOCA	1
RIVER	2

BOCA: Orion; Grana (86' Claudio Riaño), Daniel Díaz, J. Forlín, E. Insúa; Erbes, Gago, J. Sánchez Miño (64' Luciano Acosta); Riquelme (82' Colazo); J. M. Martínez y Gigliotti. **DT:** Carlos Bianchi.
RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, José Ramiro Funes Mori; Carbonero, C. Ledesma, Ariel Rojas (74' Matías Kranevitter); Lanzini; Teófilo Gutiérrez (71' Villalva) y Fernando Cavenaghi (89' Augusto Solari). **DT:** Ramón Díaz.
Goles: 57' Lanzini (R); 67' Riquelme (B); 85' José Ramiro Funes Mori (R).
Cancha: Alberto J. Armando (Boca).
Juez: Néstor Pitana.
Jugado el 30/3/2014.

11

RIVER	1
NEWELL'S	0

RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (65' Matías Kranevitter), Ariel Rojas (75' José Ramiro Funes Mori); Lanzini; Villalva y Fernando Cavenaghi (66' Teófilo Gutiérrez).
DT: Ramón Díaz.
NEWELL' S: Nahuel Guzmán; M. Cáceres, Guillermo Ortiz, V. López, Milton Casco; Orzán, H. Villalba, Bernardi (30' Ever Banega); Fabián Muñoz, Ezequiel Ponce (ST. 00' Trezeguet) y A. Castro (73' Tonso).
DT: Alfredo Berti.
Gol: 7' Carbonero (R).
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Juan Pablo Pompei.
Jugado el 2/4/2014.

12

BELGRANO	2
RIVER	1

BELGRANO: Olave; P. Barrios, Aveldaño, S. Rodríguez, J. Quiroga; E. Rigoni (64' S. Carrera), Farré, E. González, J. Velázquez (78' F. Márquez); L. Zelarayán; C. Pereyra (87' L. Pittinari). **DT:** R. Zielinski.
RIVER: Barovero; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta (58' José Ramiro Funes Mori), Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (40' Matías Kranevitter), Ariel Rojas; Lanzini; Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi (74' Menseguez).
DT: Ramón Díaz.
Goles: 13' J. Velázquez (B); 17' T. Gutiérrez (R); 84' L. Zelarayán (B). **Cancha:** Mario A. Kempes (Córdoba, local Belgrano). **Juez:** Fernando Echenique.
Jugado el 6/4/2014.

13

RIVER	2
ATL. DE RAFAELA	0

RIVER: Barovero (72' Chichizola); Augusto Solari, Germán Pezzella, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni; Carbonero, Matías Kranevitter, Ariel Rojas; Jonathan Fabbro; Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi (88' Villalva). **DT:** Ramón Díaz.
ATL. DE RAFAELA: Esteban Conde; Joel Sacks (69' Marcos Figueroa), Garcé, Erramuspe, Eluchans; A. Rodales, Diego Ferreira (69' Depetris), Bastía, C. Canuhé; Diego Vera y Lucas Albertengo (76' Gonzalo Marinelli). **DT:** Jorge Burruchaga.
Goles: 55' Carbonero (R); 85' Teófilo Gutiérrez (R). **Detalle:** 75', expulsado Esteban Conde (AR) por jugada brusca de último recurso; 77', Cavenaghi (RP) desvió un penal. **Cancha:** Antonio V. Liberti (River). **Juez:** Federico Beligoy.
Jugado el 13/4/2014.

14

ESTUDIANTES	0
RIVER	0

ESTUDIANTES: Gerónimo Rulli; Mauricio Pablo Rosales, Jonathan Schunke, Leandro Desábato, Jonathan Silva; Leonardo Jara, Damonte, Gastón Gil Romero, Román Martínez (ST. 00' Jorge Luna); Guido Carrillo (85' Juan Manuel Olivera) y Franco Jara.
DT: Mauricio Pellegrino.
RIVER: Chichizola; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta, Leonel Vangioni (89' O. Ferreyra); Carbonero, Matías Kranevitter, Ariel Rojas (85' José Ramiro Funes Mori); Lanzini; Teófilo Gutiérrez y Fernando Cavenaghi (76' Villalva). **DT:** Ramón Díaz.
Detalle: 36', Chichizola (R) le desvió un penal a Guido Carrillo (E).
Cancha: Ciudad de La Plata (local Estudiantes). **Juez:** Germán Delfino.
Jugado el 16/4/2014.

15

RIVER	1
VELEZ	0

RIVER: Chichizola; Mercado, J. Maidana, Eder Alvarez Balanta (79' José Ramiro Funes Mori), Leonel Vangioni; Carbonero, Matías Kranevitter, Ariel Rojas (69' O. Ferreyra); Lanzini; Teófilo Gutiérrez (63' Villalva) y Fernando Cavenaghi.
DT: Ramón Díaz.
VELEZ: S. Sosa; Cubero, S. Domínguez, Tobio, Papa; Agustín Allione, Lucas Romero, Cabral; Mauro Zárate (84' Yamil Asad), Roberto Nanni (69' Jorge Correa) y Lucas Pratto. **DT:** José Flores.
Gol: 30' Teófilo Gutiérrez (R).
Cancha: Antonio V. Liberti (River).
Juez: Silvio Trucco.
Jugado el 20/4/2014.

16

OLIMPO	1
RIVER	1

OLIMPO: Champagne; Dylan Gissi, Iván Furios (85' L. Ferreyra), Néstor Moiraghi, Villanueva; Lugüercio (76' Adrián Martínez), Musto, Jonathan Blanco, Leonardo Gil (89' David Vega); Ezequiel Cerutti y José Antonio Valencia. **DT:** Walter Perazzo.
RIVER: Chichizola; Mercado, J. Maidana, José Ramiro Funes Mori, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (59' Matías Kranevitter), Ariel Rojas (85' Villalva), Jonathan Fabbro (67' Giovanni Simeone); Lanzini; Fernando Cavenaghi. **DT:** Ramón Díaz.
Goles: 15' Carbonero (R); 44' Lugüercio (O). **Cancha:** Roberto Carminatti (Olimpo, Bahía Blanca).
Juez: Pablo Lunati.
Jugado el 27/4/2014.

17

RIVER	3
RACING	2

RIVER: Chichizola; Mercado (81' Augusto Solari), J. Maidana, José Ramiro Funes Mori, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (58' Matías Kranevitter), Ariel Rojas; Lanzini; Villalva y Fernando Cavenaghi (66' Giovanni Simeone). **DT:** Ramón Díaz.
RACING: Saja; Esteban Saveljich, Yonathan Cabral, Cahais, Claudio Corvalán (ST. 00' José Luis Gómez); D. Villar (68' Viola), F. Cerro, Gastón Campi (57' Aued), Rodrigo De Paul; Vietto y Gabriel Hauche. **DT:** Reinaldo Merlo.
Goles: 24' y 53' Fernando Cavenaghi (RP), el primero de penal; 37' D. Villar (RC); 43' Carbonero (RP); 72' Gabriel Hauche (RC).
Detalles: 90', expulsado J. Maidana (RP) por doble amonestación; 92', Chichizola (RP) le desvió un penal a Saja (RC). **Cancha:** Antonio V. Liberti (River). **Juez:** Diego Abal.
Jugado el 4/5/2014.

18

ARGENTINOS	0
RIVER	2

ARGENTINOS: Nereo Fernández; Diego Barisone, Franco Flores, Giancarlo Gambetta; P. Barzola (72' Ezequiel Ham), Gaspar Iñíguez (79' José Carlos Fernández), W. Serrano, Lucas Rodríguez; Raúl Becerra (ST. 00' Rodrigo Gómez), Leonardo Pisculichi y Juan Ramírez. **DT:** Claudio Borghi.
RIVER: Barovero; Mercado, Germán Pezzella, José Ramiro Funes Mori, Leonel Vangioni; Carbonero, C. Ledesma (59' O. Ferreyra), Matías Kranevitter; Lanzini; Villalva (59' Teófilo Gutiérrez) y Fernando Cavenaghi (82' Menseguez).
DT: Ramón Díaz.
Goles: 68' Mercado (R); 77' Teófilo Gutiérrez (R).
Cancha: Diego Maradona (Argentinos).
Juez: Mauro Vigliano.
Jugado el 11/5/2014.

➤ de nuevo para River. Otra vez a soportar el asedio de Boca, que duró poco porque el local empezó a conformarse con la igualdad, que parecía cosa juzgada. No obstante, a cuatro minutos del cierre, el árbitro Néstor Pittana le dio al visitante un tiro de esquina que no era y Ramiro Funes Mori, que jugó porque a Vangioni le habían dado dos fechas de suspensión, pasó a la posteridad con su cabezazo del 2-1 final. Silencio atroz.

La victoria en el superclásico, la primera de visitante en el campeonato, sirvió de envión, y River le ganó tres días después a un durísimo rival, Newell's, con un tempranero tanto de Carbonero. Una serie de resultados le dieron la posibilidad de tomar por asalto la cima en el cierre de la fecha 12. El rival, en Córdoba, era Belgrano, una referencia maldita para los hinchas riverplatenses. El triunfo final del Pirata por 2-1 con un gol sobre la hora de Zelarrayán, que el árbitro Fernando Echenique convalidó cuando la pelota no había ingresado, fue un duro golpe: la gran oportunidad desperdiciada de dar el salto definitivo.

EL DESPEGUE

Luego de la derrota en Córdoba, River se recuperó ante Rafaela como local. Las ausencias de Ledesma y Lanzini le dieron espacio a Kranevitter y a Jonathan Fabbro, un viejo capricho del entrenador que no terminó rindiendo. La alegría por la victoria ante la Crema (2-0 con goles de Carbonero y Teo) no pudo ser absoluta por la lesión de Barovero. Contra Estudiantes, entonces, regresó Lanzini y el arquero fue Leandro Chichizola, que le atajó un penal a Guido Carrillo para mantener el 0-0 final. Ese empate en La Plata, ante un competidor directo, resultaría clave para la consagración. En la fecha 15, Vélez visitó el Monumental, y River volvió a sacar chapa contra un rival de fuste para subirse a la punta. Fue victoria por la mínima con otro gol importante de Teo. Una semana después, con Olimpo en Bahía Blanca, el empate lo volvió a relegar al segundo lugar, detrás de Gimnasia.

En la recta final, la igualdad del Lobo ante



MAIDANA busca ante Gentiletti. El defensor fue otra vez una columna.

3 Las victorias en los clásicos, donde no cedió un solo punto (con Independiente no pudo jugar). Le ganó a San Lorenzo (1-0), Boca (2-1) y Racing (3-2). Ante los grandes se agrandó.

2 Los triunfos como visitante en 9 presentaciones. No estuvo mal para elegir: le ganó a Boca y a Argentinos Juniors, en la anteúltima fecha, para quedar como líder en soledad.

9 Las victorias de River como local, sobre 10 partidos disputados en cel certamen. Godoy Cruz fue el único que le robó puntos: le ganó 2-1 sobre la hora.

Lanús le dejó a River el camino allanado para volver a la cima. Contra Racing, un rival al que le lleva una ventaja considerable en el historial, jugó como si fuese una final, y el triunfo tuvo el sabor de los viejos tiempos en los que ambos equipos definieron varios campeonatos. Fue 3-2 con un doblete de Cavenaghi y el restante de Carbonero, además de una gran actuación de Chichizola que se disfrazó de héroe y le atajó, en el descuento, un penal a Saja. La 17° jornada terminó con River y Gimnasia arriba de todos, con 31 puntos.

La semana previa al partido con Argentinos, puso en el ojo de la tormenta la decisión de Ramón de respetarle el lugar a Barovero y devolver a Chichizola al banco. La mayoría de los hinchas entendía que el arquero formado en el club tenía que seguir hasta el final, sin embargo, el entrenador se guió por su intuición y la jugada le salió bien. En el Diego Armando Maradona, un estadio en el que River sólo había ganado una vez en los últimos diez años, el Millonario obtuvo una victoria por 2-0 (goles de Mercado y Teo) y se acomodó como único puntero con la ayuda de Quilmes, que derrotó a Gimnasia.

El partido decisivo era, en la última fecha, justamente ante el Cervecero en el Monumental. Los hinchas prepararon la fiesta y pudieron celebrar el título número 34 después de seis años de sequía que incluyeron desde una crisis económica fulminante hasta un doloroso descenso a la B Nacional. El grito de desahogo de todo el pueblo millonario fue también una exhibición de grandeza. Una manera de volver a demostrarle al mundo que River, a pesar de todo, está más vivo que nunca ●



LAS VUELTAS DEL CAPITAN

Atravesó una sequía importante, pero jamás dejó de esforzarse en función colectiva, aunque jugara infiltrado. En su tercer ciclo en el club, fue el líder, adentro y afuera, que tanto necesitaba el equipo. Golazo.

POR GUADALUPE SENA / FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

"SE RESPIRA otro aire. La gente de River está muy esperanzada. Todos estamos muy ilusionados. Vamos a hacer el esfuerzo para conseguir el título y que la gente sienta placer. Queremos dar otra vuelta olímpica con esta camiseta". Estas fueron las primeras palabras que expresó Fernando Cavenaghi, allá por enero, en su presentación oficial como primer refuerzo de River. Cuatro meses después podemos afirmar que cumplió con su promesa: River gritó Campeón.

Mientras Enzo Francescoli, flamante secretario técnico del club, aclaraba "sólo si River está bien y hay necesidad de último momento, haremos otra incorporación", la incorporación nunca llegó. El plantel era, entonces, idéntico al que penó en el Torneo Inicial 2013 (finalizó en el puesto 17) con el mismo entrenador: Ramón Díaz. Pero con la llegada de Cavegol, en su tercer ciclo en el club, el equipo encontró un referente dentro y fuera de la cancha. Este plantel estaba famélico de caudillos. Cavenaghi era lo que el equipo y todo River necesitaba.

Lo había advertido el Beto Alonso con su honestidad brutal: "A este equipo le faltan líderes. Hoy River no tiene ninguno." Cavenaghi era el hombre indicado por su identificación absoluta con la camiseta. El Kity de O'Brien, nacido en el club, el que fue campeón de jovencito, el que no dudó un segundo en volver apenas se consumó el descenso aunque tuviera que convivir con Passarella, el mimado por los hinchas y respetado por el plantel. La voz de mando. El que en la cancha de Boca, luego del gol de Riquelme, no se achicó y empezó a animar a los suyos a no quedarse, a ir a ganarlo. El que no permitió que el equipo se derrumbara mentalmente, el que pidió un último esfuerzo para quedarse con el superclásico, aunque jugara con su pie más hábil inflamado y que lo tenía a maltraer desde hacía varias fechas. "Contra Boca jugué infiltrado. Quiero estar siempre. No quiero descansar nunca", admitió luego.

Por si faltaran pruebas de amor hacia River, el Torito se tatuó el Monumental en su brazo izquierdo: "Es un tatoo que representa el recorrido de mi vida desde mi salida de mi pueblo, hasta mi llegada a River. Mi paso por el Spartak de Rusia, La Basílica de San Basilio en Moscú, los viñedos de Burdeos, el Puente de la Mujer, el Obelisco, y obvio, el Monumental que fue mi casa cuando llegué a los 13 años desde O'Brien". Y en su cintura otra muestra más de su cariño al club: "En las malas mucho más", una frase que se adosó cuando el equipo de Núñez estaba en la B Nacional, con la fecha del tan deseado ascenso.

Para cualquier goleador, la confianza es algo fundamental. Por eso, Ramón, que habitualmente en sus equipos deja a cargo del grupo la decisión para elegir al capitán, esta vez quiso que el 9 llevara la cinta. Pero el riojano fue claro. No solo pretendía del capitán su faceta de líder, también le exigía goles.

Cavenaghi volvió a River para ser el 9 de área. El semestre anterior el equipo había padecido la ausencia de un goleador que concretara todas las situaciones que generaba Teo Gutiérrez con su talento e inteligencia. El colombiano pedía a gritos un referente de área, pues había declarado sentirse "más cómodo jugando más ➤



EL CAPITAN. Apenas se fue Passarella, supo que era el momento del regreso.



retrasado". Pero este Cavenaghi versión 2014 piensa más en lo colectivo que en lo individual: durante todo el torneo se sacrificó por el equipo. No fue un 9 estático. Al contario, sufría un gran desgaste retrocediendo para participar del circuito de juego cuando la pelota no le llegaba.
A mediados del torneo, Fernando reconoció que era menos egoísta y que pensaba más en función del equipo. Pero aun así, ya con tres goles en el torneo, comenzaban algunos cuestionamientos a su aporte en el arco rival. "Las exigencias a los goleadores son grandes. El equipo lo tiene que dejar en condiciones para que pueda resolver de la mejor manera. Todos esperamos que opinen los demás. Sé lo profesional que soy".
A principio de campeonato, cuando sumaba 91 goles en River, Cavenaghi se había puesto como objetivo llegar a los 100 y si bien la cuenta estuvo clavada en 95, él no se desesperaba. Y la mufa se la sacó en el Monumental frente a Racing, donde volvió al gol en el primer tiempo con un penal ante Saja. Luego en la segunda parte, marcó un golazo, tras una pared entre Carbonero y Lanzini. El colombiano mandó el centro y Cavegol definió de taco. Fue el gran desahogo para el capitán millonario. Así, llegó a los ocho tantos en este Final, gritó frente a Godoy Cruz, Colón, Arsenal, Lanús, y los dobletes frente a Racing y Quilmes, y "Estoy conforme con mi rendimiento. Hace 11 fechas que estoy jugando con el pie infiltrado. Haber jugado todos los partidos me tiene muy contento", evaluó sobre su desempeño.
Este campeonato no estará entre los más recordados por su "estilo futbolístico", pero el valor se construye por otros méritos. Hizo del Monumental una fortaleza, ganó en la Bombonera después de 10 años, se impuso en todos los clásicos y venció a rivales que estaban en la lucha del torneo como Vélez, Newell´s y Lanús.
Repasando su historia, el Torito nació el 21 de septiembre de 1983 en la localidad de General O'Brien, provincia de Buenos Aires,

Así como tomó la decisión de regresar apenas se consumó el descenso, no dudó ni un minuto en volver ahora, aunque se tratara de un contrato acorde a la situación económica del club.

convierta seis o siete. Es un líder, transmite tranquilidad. Nosotros le exigimos goles, nada más", lo bancó Ramón Díaz, que algo de golear sabe, y a la vez le hizo notar que esperaba mucho más de su poder ofensivo.
Después de gritar frente a Lanús, el Torito atravesó una de esas rachas que a veces se cruzan en la vida de los delanteros. Tras el empate con Olimpo, Cave llegó a los 623 minutos seguidos sin convertir. La anterior racha de esa magnitud la padeció en el Clausura 2002, cuando llegó a los 819 sin anotar. Sin embargo, en aquel torneo River fue campeón, y Fernando el mayor anotador del equipo con 15 tantos.
Algunos estaban preocupados por el nivel del goleador. Mientras, él declaraba: "Me siento bien. Hago oídos sordos a las críticas malintencionadas. Trato de no leer, no escuchar, no ver nada o te volvés loco. Soy autocrítico y no puedo guiarme por lo que se convirtió en el goleador del equipo. Y, por si fuera poco, quedó a uno de los 100 con la camiseta de la Banda.
"El grupo es el principal responsable de lo que estamos viviendo. Para ganar cosas hay que tener un gran grupo y nosotros lo tenemos. Todos fueron importantes, el que jugaba todos los partidos y el que entraba 15 minutos. Cuando salía uno y entraba otro, no se notaba. Todos estábamos comprometidos. Eso también es virtud de Ramón", explicaba.
"Fuimos un equipo que propuso siempre, hemos tenido buenos partidos y regulares. Más allá de individualizar cada encuentro, siempre salimos a proponer. Este es un River totalmente ofensivo, con llegadas y variantes. Ha sido una virtud no desesperarnos. No entrábamos en la locura nuestra, ni de la gente, porque ahí es cuando cometes más errores", continuó con el análisis. aunque desde los 6 años vivió en Junín, por la separación de sus padres. Desde pequeño era hincha de River. En el año 1996, Galdino Luraschi, el técnico de la Novena de River, fue a realizar pruebas en la localidad de Chivilcoy. Allí le hablaron de Fernando. El día de la prueba metió dos goles y quedó.
En el 2000 dio su gran salto: con 16 años lo llamaron para entrenarse con la Primera. Debutó en un partido en el que River venció a Estudiantes de La Plata por 6 a 2 por el Clausura 2001. Ingresó a los 38 minutos del segundo tiempo en reemplazo de Javier Saviola. En su primera temporada completa anotó 17 goles en 23 partidos. Obtuvo cuatro títulos en River, los Clausura 2002, 2003, y 2004 con Ramón, Pellegrini y Astrada respectivamente, y este del 2014.
En julio de 2011 rompió dos vínculos para volver a River, en el momento más difícil de su historia. Rescindió su contrato con









SECUENCIA lógica de un chico formado en el club. Arriba, la foto con Saviola, como alcanzapelotas. Derecha: en inferiores, con su compañero y compinche la Gata Fernández. Medio: vuelta olímpica en su primer ciclo, con D'Alessandro, Lucho González y Ahumada. Abajo: llanto de desahogo tras lograr el ascenso a la A.

Internacional de Porto Alegre, en donde estaba a préstamo y con el Bordeaux de Francia, dueño de su pase. "Yo a River vuelvo como sea", le dijo a su familia y a su representante. Fue determinante en el ascenso de River en 2012, fue el capitán y marcó 19 goles. Llamativamente, no fue tenido en cuenta por Matías Almeyda en el regreso a Primera y debió abandonar la institución peleado con Daniel Passarella y con su ex técnico, que le había comunicado su decisión por televisión.

Hoy asegura que fue el momento más difícil que le tocó vivir en lo profesional: "La presión que teníamos era impresionante, fue muy duro. No pude disfrutar nada, pero jamás me voy a arrepentir de haber vuelto al club en ese momento. Para mí el título del Nacional B fue el más importante de toda mi carrera".

En agosto de 2012, regresó al fútbol europeo. Fichó para el Villarreal, que también estaba en la Segunda División española. Cuatro goles en 19 partidos fueron sus números. En el 2013, fue el Club Pachuca de México quien lo contrató. Allí disputó 27 partidos repartidos en dos campeonatos y anotó ocho goles.

Con la llegada de la nueva dirigencia de River, encabezada por el presidente Rodolfo D´Onofrio después de la cuestionada gestión de Daniel Passarella, el Torito supo que más que nunca tenía las chances de volver al club. Y así fue. Con 30 años, el delantero inició su tercer ciclo en River después de desechar mejores ofertas y reducir sus pretensiones económicas.

"Todos hicimos un esfuerzo. El corazón decidió. Cuando el técnico y los hinchas te quieren, no hay nada mejor para un jugador. No importa el tema dinero, se hizo lo que se pudo hacer. Antes, está devolverle a este club todo lo que ha hecho por mí", se sinceró.

Tuvieron que pasar seis años para que River vuelva a levantar una Copa. Este equipo quedará en la historia riverplatense, como también lo hará Fernando Cavenaghi: "Ganar un torneo te marca en la historia de un club. Cuando se consiguen cosas importantes, dejás una huella". Y él ya la dejó





CAFE

GRANOS DE LA MEJOR COSECHA

Carbonero, Teo y Balanta le aportaron jerarquía al Millonario. El volante fue el mejor del equipo; Teo metió goles en duelos calientes y Eder impuso su presencia.

POR MIGUEL BOSSIO / FOTOS: ALEJANDRO DEL BOSCO

UNO ATRAS, otro al medio y el tercero, cerca del área rival... Uno se hizo de abajo, otro llegó desde el Conurbano (Sarandí) y el tercero, desde más lejos: Cruz Azul de México... Todos con el mismo origen: la tierra del café. Los tres con idéntico pasaporte: el colombiano, de un color símil granate. Todos en River; todos importantes, todos campeones. Eder Alvarez Balanta, Carlos Carbonero y Teo Gutiérrez, de ellos se trata, fueron pilares clave en la estructura de Ramón Díaz. El del fondo, Balanta, es el más pichón con 20 años. Lo sigue el ex Arsenal, Carbonero, con 23. Y Teo, el más veterano de la legión colombiana, apenas tiene 28. "Hemos formado como una especie de familia acá en River", cuentan. Los dos más jóvenes comparten lugar de nacimiento y club de origen: Compensar, de Bogotá. Ambos son cálidos, amables y suelen empezar las entrevistas diciendo "Gracias por la invitación...". Teófilo, el más díscolo del trío cafetero, es de Barranquilla. "Los de la costa son más alegres, más extrovertidos, como se dice. Nosotros los bogotanos somos más tranquilos", acepta Carlitos Carbonero, que en este torneo Final resultó tanto o más goleador que el propio Teo. Cada uno fue creciendo dentro del andamiaje del equipo hasta convertirse en gran protagonista del Bailando. Bailando por River en los festejos, claro... Balanta, la promesa más firme que llegó de Inferiores y a quien Passarella llegó a tasarlo en "50 millones", se afianzó con Maidana al lado. Fue convocado por Pekerman para la selección de Colombia, en la que debutó en marzo, en plena disputa del torneo. Y de no ser por algunas lesiones, hubiese jugado más y mejor en este campeonato logrado por River. Pero con lo suyo, claro, igual le alcanzó para ser uno de los más queridos por la gente. Firmeza en la marca.



BALANTA, Teo y Carbonero, claves en el título. Los dos primeros pueden ir al Mundial.

Personalidad. Timing. Anticipo. Calidad para salir limpio. Y un par de goles tras el regreso de River al fútbol grande. Carbonero tuvo que pasar un período de adaptación, pero enseguida superó la prueba: llegó con su promesa de goles tras su buen paso por Arsenal y, en verdad, no defraudó. Pronto, el hombre que jugó en Atlético Huila, Once Caldas y Estudiantes de La Plata le agarró el gustito a pegarle al arco. Y lo hizo con continuidad. Y, lo más importante, con puntería: el "8" con camiseta 7 fue uno de los goleadores. Y el mejor del equipo. Al igual que Balanta, Teo es hombre de Pekerman en la selección. Acá, al comienzo, no terminaba de convencer al hincha de River. Y eso que él -siempre lo dice- es del "Millo" desde chiquito. Ramón lo mandaba más al área y él no le hacía caso del todo, hasta que se puso las pilas y empezó a entenderse mejor con Cavenaghi, a meter asistencias y a embocarla al arco. Y su crédito volvió a ser el que tuvo apenas llegó, luego de que Ramón y River movieran cielo, tierra y billeteras para traerlo.
Otros colombianos habían hecho historia en River, como Yepes, Angel y Falcao. Otros colombianos han pasado con ruido por el fútbol argentino, como Usuriaga, Córdoba (Oscar e Iván), Bermúdez, Serna, James Rodríguez, los Giovanni (Hernández y Moreno) o Fabián Vargas. Pero fue la primera vez que, por ejemplo, River afrontó un superclásico con tres compatriotas del Pibe Valderrama. Y ahí, en ese partido en la Bombonera en el que River terminó festejando, hubo un momento, una jugada, un instante en el que todo giró alrededor de Colombia: robó Balanta, pase de Carbonero a Gutiérrez y habilitación de Teo para el gol de Lanzini. Y hubo bailecito, claro... Era River, el importador, que pintaba como equipo de exportación... ●







DE TAL LOBO TAL COLO

El viejo maestro y el discípulo que se come la cancha. Ledesma fue eje vital del equipo hasta su desgarro y ganó su cuarto título en el club; Kranevitter se consolidó, sumó minutos y expuso futuro de Selección.

POR ANDRES ELICECHE

SER EL 5 DE RIVER también tiene su encanto. A la sombra de las luces que destellan de la camiseta 10, esa que históricamente emparentó al club con un estilo, el Monumental les ha guardado un lugar a ellos. A los que han tenido que luchar en soledad contra los que se venían. Les pasó en su tiempo a Mostaza Merlo, al Tolo Gallego, al Jefe Astrada, al Pelado Almeyda. Los cuatro supieron, con modos particulares, hacer del quite un arte. Más acá, aunque con una trayectoria corta en el club y una plasticidad superior a los anteriores, brilló en esa posición Cuchu Cambiasso, que además no venía de la cuna riverplatense.
El salto en la línea de tiempo al River campeón 2014 muestra que llegó la hora de la fusión. En este equipo, el 5 de River ya no es uno, son dos. Y también difieren en el origen: uno, como Cambiasso, viene moldeado por la escuela de Argentinos Juniors; el otro, como Merlo, Gallego, Astrada y Almeyda, nació futbolísticamente en el semillero de la Banda. Aquí están, estos son, Cristian Ledesma y Matías Kranevitter. Los que se han repartido la responsabilidad de pararse en el eje del equipo de Ramón. Los 5 de River.

LOBO (TODAVIA) ESTA

Si el futbolista toma conciencia a medida que pasan los años del valor de los títulos, Ledesma estará festejando este con la sensación de que tal vez sea el último. ¿Cómo saber a los 35 años si habrá más oportunidades? En esa duda anida el gustito del quinto campeonato argentino ganado por el Lobo. Si se afina la mirada, salta otro detalle: de los cinco, cuatro los ganó en River, dos de ellos bajo el mando de Ramón Díaz. ¿Y el otro? Lo obtuvo en San Lorenzo, también con el Pelado al mando del equipo.
La conexión Ledesma-Ramón es evidente. El entrenador suele repetir que es el único jugador al que no necesita darle indicaciones. Tantos años compartidos bastan. En esta etapa, la llegada del técnico al club ambientó la segunda juventud de Ledesma; más acostumbrado a mirar el partido desde la platea que a jugar en los tiempos de Almeyda-entrenador, cuando desembarcó Ramón, el Lobo supo que el abanico de posibilidades se le abriría.
Y la puerta se abrió. Tanto que en este campeonato volvió a ser el viejo Lobo, el que siempre la devuelve redonda, el que suple con velocidad mental la que sus piernas ya no tienen. Arrancó de suplente los primeros cuatro partidos, en los que apenas sumó 29 minutos. Fue después de la estruendosa derrota ante Colón en Santa Fe cuando Ramón lo puso por primera vez de titular y relegó a Ponzio, hoy olvidado. Se venía San Lorenzo, las papas quemaban, el Monumental era una especie de Cabildo Abierto: Ledesma empezó a hacer tic para allá, tac para acá, y la pelota iba siempre a uno de su misma camiseta. El triunfo le aseguró el lugar y, salvo lesión o suspensión, no faltaría más entre los titulares.
"No tengo 18 años, entonces debo hacer un partido más inteligente, no hacer recorridos innecesarios, tratar de administrar las energías y equiparar de esa forma los 20 años de otros. Jugar seguido te da un ritmo que no tenés si no jugás", analiza el Lobo, pura simpleza. La misma que regala adentro de la cancha.

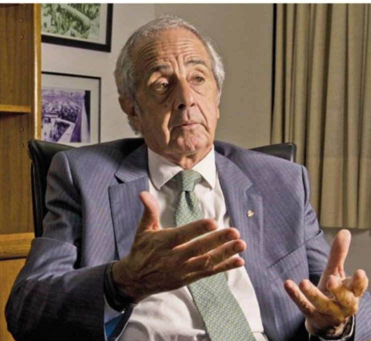
Ramón repite que Ledesma es el único al que no necesita darle indicaciones. Fue campeón en los tres ciclos del DT en River. Kranevitter continúa con la dinastía de los 5 nacidos en el club.

LO QUE VIENE, LO QUE VIENE

Esa tarde, la del domingo 2 de diciembre de 2012, había un chico de 19 años que no estaba demasiado pendiente de lo que iba a suceder ahí afuera. El sol entraba de lleno en el Monumental, y los hinchas llegaban más apurados que de costumbre: antes del partido entraría a la cancha el protagonista de la función, que un rato después miraría el partido contra Lanús desde un palco. Era Ramón Díaz, el entrenador que volvía al club tras diez años.
Adentro del vestuario, Matías Kranevitter, ansioso, vivía ajeno al momento histórico: se acercaba la hora del debut, esa que marca a fuego. "Al final entré un minuto, creo que no toqué la pelota", le contó a El Gráfico este verano. No miente el Colo: ingresó por Ariel Rojas a los 50 minutos del segundo tiempo, cuando River aguantaba el 1-0 como podía. Si fue Gustavo Zapata, técnico de la Primera por ese solo partido, quien le dio esa oportunidad, a Ramón Díaz le cabe el lugar de quien le permitió consolidarse.
Matías, que se vino desde Tucumán a la pensión de River a los 14 años, asoma como uno de esos chicos que llegan al fútbol grande para quedarse. No sólo tiene todo el despliegue que los 21 años que cumplirá el 21 de mayo le permiten: a medida que pasan los partidos, mejora en el pase, algo vital para que el equipo inicie el ataque con orden. Es que Kranevitter, admirador del alemán Bastian Schweinsteiger, no rifa la pelota. Influencias del Lobo Ledesma, dirá alguien. El mismo al que suele reemplazar en los segundos tiempos y del que algún día tomará la posta definitiva. Cosas de la naturaleza humana. Cosas de los 5 de River ●



EL CAMBIO EMPEZO EN LA CABEZA



En menos de 6 meses, Rodolfo D'Onofrio consiguió lo que no pudo Passarella en 4 años. Un aire fresco y de renovación se percibe en el ambiente.

POR DIEGO BORINSKY / FOTO: HERNAN PEPE

PRIMERO DEBIO oficiar de auxiliar de aeropuertos, para organizar el aterrizaje de los centenares de cheques voladores emitidos por la gestión anterior. Luego impuso una línea de austeridad y la llevó a la práctica desde el mismo día de la asunción en la confitería del club, para evitar gastos innecesarios. Consiguió un imposible de los últimos 15 años: que Enzo Francescoli –la figurita más difícil del álbum– regresara al club, en este caso como cabeza de la Secretaría Técnica. Abonó las plateas que antes eran de libre acceso para los socios, y aunque se trató de una medida antipopular, no recibió rechazo, sino adhesión, porque el objetivo estaba claro: que todos colaboraran con la recuperación del club y a la vez se terminara con la reventa. Le respetó el vínculo a Ramón Díaz, aunque se tratara de un contrato viciado de nulidad (firmado por un presidente en fuga). Quienes lo conocen saben que Ramón Díaz no era el técnico que hubiera elegido de estar libre de manos. No estaba 1º en su lista, ni 2º ni 5º, pero así y todo le dio la posibilidad que merece un hijo pródigo de la casa, se llamó a silencio (salvo en un caso extremo como el del apoyo a los Borrachos del Tablón) y a través de su vicepresidente de fútbol (Matías Patanián) y de la Secretaría Técnica le brindó la máxima contención posible para que pudiera trabajar con comodidad. No le tembló el pulso para hacer lo que tantos prometieron y jamás cumplieron: accionar judicialmente contra el presidente anterior. Y como si esto no fuera suficiente, rapidito, bastante antes de lo pensado, cuando aún no se han cumplido 6 meses de su mandato, pudo celebrar su primer campeonato, objetivo que justamente al presidente anterior (Passarella) no alcanzó ni en 4 años, aunque el Kaiser haya computado el del Nacional B en esa columna.

Rodolfo Raúl D'Onofrio, 66 años, hijo del ex interventor de la AFA en el período 1971-73, bonaerense de Ramos Mejía, recibido en el Colegio Nacional de Buenos Aires y en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, socio vitalicio de River, consiguió, desde su misma asunción, poner en funcionamiento al gigante malherido y generó un clima de renovación y optimismo que logró trasladarse a toda la comunidad riverplatense: hinchas, empleados y jugadores. Cuando la cabeza de un club no funciona, o está podrida, es casi imposible que se puedan ver los resultados en un campo de juego. Y la inversa también corre, aunque difícilmente la dirigencia hubiera imaginado el éxito tan pronto.

"River tiene un futuro grande por las inferiores -respondió en El Gráfico, a dos días de asumir, a la pregunta de si para ganar una Libertadores había que pensar en un largo plazo-, tenemos muy buenos jugadores y creo que en estos cuatro años existe la posibilidad de campeonar acá y en la Libertadores. No me propuse una cantidad de títulos determinada, pero sí que River vuelva a ser River". Ya ganó uno, y River va queriendo volver a sus raíces ●



SUS 34 CONQUISTAS ANTERIORES EN EL PROFESIONALISMO

TORNEO	J	G	E	P	GF	GC	PTS.	PORC.	GOLEADOR	DIRECTOR TECNICO	DIA DE LA GLORIA	RIVAL	CANCHA	RES.	SUBCAMPEON
1932	35	23	6	6	84	43	52	74,29%	Bernabé Ferreyra: 44	Víctor Caamaño	20 de noviembre-Desemp.	Independiente	N (1)	3-0	Independiente
1936 (CC) (2)	17	13	2	2	49	19	28	82,35%	Bernabé Ferreyra: 14	Emérico Hirschl	5 de diciembre-16º	Quilmes	L	5-1	San Lorenzo
1936 (CO)	1	1	0	0	4	2	2	100,00%	R. Cesarini, A. Pedernera y B. Ferreyra, todos 1	Emérico Hirschl	19 de diciembre-Final	San Lorenzo	N (3)	4-2	San Lorenzo
1937	34	27	4	3	106	43	58	85,29%	José Manuel Moreno: 32	Emérico Hirschl	8 de diciembre-32º	Argentinos	V	6-0	Independiente
1941	30	19	6	5	75	35	44	73,33%	José Manuel Moreno: 14	Renato Cesarini	26 de octubre-Ultima	Estudiantes	V	3-1	San Lorenzo
1942	30	20	6	4	79	37	46	76,67%	Adolfo Pedernera: 23	Renato Cesarini	8 de noviembre-28º	Boca	V	2-2	Boca
1945	30	20	6	4	66	34	46	76,67%	Angel Labruna: 25	Carlos Peucelle	25 de noviembre-29º	Chacarita	L	2-0	Boca
1947	30	22	4	4	90	37	48	80,00%	Alfredo Di Stéfano: 27	José María Minella	9 de noviembre-29º	Rosario Central	L	4-0	Boca
1952	30	17	6	7	65	48	40	66,67%	Santiago Vernazza: 18	José María Minella	29 de noviembre-Ultima (4)	Newell's	V	1-0	Racing Club
1953	30	18	7	5	60	36	43	71,67%	Eliseo Prado: 21	José María Minella	22 de noviembre-Ultima	Newell's	L	2-1	Vélez
1955	30	18	9	3	53	35	45	75,00%	Enrique Omar Sívori: 11	José María Minella	8 de diciembre-29º	Boca	V	2-1	Racing Club
1956	30	17	9	4	61	32	43	71,67%	Enrique Omar Sívori: 10	José María Minella	25 de noviembre-29º	Rosario Central	L	4-0	Lanús
1957	30	19	8	3	75	34	46	76,67%	Roberto Zárate: 22	José María Minella	5 de diciembre-27º	Independiente	L	2-0	San Lorenzo
1975 (M)	38	23	9	6	72	38	55	72,37%	Carlos Morete: 24	Angel Amadeo Labruna	14 de agosto-37º	Argentinos	V	1-0	Huracán
1975 (N)	23	17	3	3	54	25	37	80,43%	Oscar Mas: 10	Angel Amadeo Labruna	28 de diciembre-Ultima	Rosario Central	N	2-1	Estudiantes
1977 (M)	44	25	13	6	83	46	63	71,59%	Víctor Marchetti: 21	Angel Amadeo Labruna	13 de noviembre-Ultima	Ferro	L	4-2	Independiente
1979 (M)	22	13	6	3	41	24	32	72,73%	Norberto Alonso: 8	Angel Amadeo Labruna	19 de agosto-Final	Vélez	L	5-1	Vélez
1979 (N)	20	10	6	4	35	17	26	65,00%	R. Díaz y L. Luque: 9	Angel Amadeo Labruna	23 de diciembre-Final	Unión	L	0-0	Unión
1980 (M)	36	20	11	5	64	33	51	70,83%	Ramón Díaz: 14	Angel Amadeo Labruna	7 de agosto-34º	Tigre	L	3-1	Argentinos
1981 (N)	20	10	8	2	31	14	28	70,00%	Kempes y Passarella: 6	Alfredo Di Stéfano	20 de diciembre-Final	Ferro	V	1-0	Ferro
1985/86	36	23	10	3	74	26	56	77,78%	Enzo Francescoli: 25	Héctor Rodolfo Veira	9 de marzo-33º	Vélez	L	3-0	Newell's
1989/90	38	20	13	5	48	20	53	69,74%	Ramón Medina Bello: 9	R. Merlo y D. Passarella	13 de mayo-36º	Estudiantes	L	2-0	Independiente
1991 (Ap.)	19	14	3	2	33	11	31	81,58%	Ramón Díaz: 14	Daniel Passarella	12 de diciembre-17º	Argentinos	L	0-1	Boca
1993 (Ap.)	19	9	6	4	29	17	24	63,16%	Ramón Medina Bello: 8	Daniel Passarella	19 de marzo-Ultima	Argentinos	L	1-1	Vélez
1994 (Ap.)	19	12	7	0	31	14	31	81,58%	Enzo Francescoli: 12	Américo Rubén Gallego	15 de diciembre-18º	(5)			San Lorenzo
1996 (Ap.)	19	15	1	3	52	22	46	80,70%	Julio R. Cruz: 10	Ramón Angel Díaz	19 de diciembre-18º	Vélez	L	3-0	Independiente
1997 (Cl.)	19	12	5	2	37	20	41	71,93%	Enzo Francescoli: 12	Ramón Angel Díaz	9 de agosto-18º	Vélez	V	2-0	Colón
1997 (Ap.)	19	14	3	2	43	17	45	78,95%	José Marcelo Salas: 10	Ramón Angel Díaz	21 de diciembre-Ultima	Argentinos	V	1-1	Boca
1999 (Ap.)	19	13	5	1	45	21	44	77,19%	Javier Saviola: 15	Ramón Angel Díaz	19 de diciembre-Ultima	San Lorenzo	V	2-2	R. Central
2000 (Cl.)	19	12	6	1	44	17	42	73,68%	Juan Pablo Angel: 9	Américo Rubén Gallego	9 de julio-18º	Ferro	V	3-0	Independiente
2002 (Cl.)	19	13	4	2	39	13	43	75,44%	Fernando Cavenaghi: 15	Ramón Angel Díaz	12 de mayo-18º	Argentinos	L	5-1	Gimnasia (LP)
2003 (Cl.)	19	13	4	2	43	18	43	75,44%	Fernando Cavenaghi: 13	Manuel Pellegrini	29 de junio-18º	Olimpo	V	2-0	Boca
2004 (Cl.)	19	12	4	3	41	21	40	70,18%	Fernando Cavenaghi: 9	Leonardo Astrada	27 de junio-Ultima	Atl. de Rafaela	L	1-1	Boca
2008 (Cl.)	19	13	4	2	29	13	43	75,44%	Diego Buonanotte: 9	Diego Simeone	8 de junio-18º	Olimpo	L	2-1	Boca

(1) Desempate por el primer puesto, se jugó en cancha de San Lorenzo. Ambos habían igualado la posición con 50 puntos.
(2) Fue campeón de la Copa Campeonato. La AFA oficializó este título en 2013, con lo que River sumó una estrella más.
(3) Final por la Copa de Oro, entre los ganadores de la Copa de Honor (San Lorenzo) y Copa Campeonato (River), se jugó en cancha de Independiente.
(4) Al convertir Prado el gol de River a los 15 minutos del segundo tiempo, se produjeron incidentes, lo que motivó que el árbitro suspendiera el partido. Posteriormente el Tribunal de Disciplina se lo dio ganado al equipo millonario, que con esos dos puntos se consagró campeón.
(5) Se consagró sin jugar antes de la última fecha, ya que en la semana, San Lorenzo -el único equipo que matemáticamente podía alcanzarlo- perdió 0-2 un partido pendiente con Newell's, en Rosario, resultado que automáticamente coronó como campeón a River. El festejo y la vuelta olímpica se realizaron el domingo 18 ante Vélez (1-1) en el Monumental.

35 Títulos locales suma River con este y se mantiene en el primer lugar entre los campeones del profesionalismo. Segundo está Boca con 24 y tercero Independiente con 14. Luego se ubican San Lorenzo con 12, Vélez con 10, Racing con 7, Newell's con 6, Estudiantes con 5, Rosario Central con 4, Argentinos con 3, Ferro con 2 y con un título cada uno Chacarita, Huracán, Quilmes, Lanús, Banfield y Arsenal.

11 Torneos llevaba River sin coronarse, pese a lo cual sigue siendo el máximo ganador de los campeonatos cortos, desde que comenzaron en 1991: ahora suma 13, seguido por Boca con 9, Vélez 8 (más la Superfinal), San Lorenzo 4, Newell's 3, Independiente y Estudiantes 2, y uno cada uno Racing, Lanús, Banfield, Argentinos y Arsenal.

90,00% Fue la producción como local del campeón, condición en la que acumula 8 triunfos seguidos. En el Monumental River jugó 10 partidos, con 9 victorias, ningún empate y una sola derrota, por 1-2 ante Godoy Cruz en la 3ª fecha.

6 Títulos locales, con este, suma Ramón Díaz e igualó la marca récord de José María Minella y Angel Labruna, quienes también habían obtenido 6 campeonatos con la Banda. Antes, el riojano había ganado los Apertura 96, 97 y 99 y los Clausura 97 y 2002.

LA FICHA DE LOS CAMPEONES

JUGADOR	LUGAR DE NACIMIENTO	FECHA	EDAD	POS.	EN EL FINAL 2014						DEBUT Y CAMPAÑA EN RIVER					
					PJ	MJ	GC	T	E	S	FECHA	RIVAL	PJ	GC	TL	TI
Cavenaghi, Fernando Ezequiel	O' Brien (Bs. As.)	21/9/83	30	Del.	19	1575	8	19	0	11	11/2/01	6-2 vs. Estudiantes (L)	141	80	4	0
Lanzini, Manuel	Ituzaingó (Bs. As.)	15/2/93	21	Vol.	18	1609	2	18	0	2	8/8/10	1-0 vs. Tigre (L)	89	13	1	0
Carbonero, Carlos Mario	Bogotá (Colombia)	25/7/90	23	Vol.	18	1580	6	18	0	3	4/8/13	0-1 vs. Gimnasia LP (V)	41	8	1	0
Kranevitter, Claudio Matías	San Miguel de Tucumán (Tucumán)	21/5/93	20	Vol.	18	1057	0	9	9	0	2/12/12	1-0 vs. Lanús (L)	40	0	1	0
Vangioni, Leonel Jesús	Villa Constitución (Santa Fe)	5/5/87	27	Def.	17	1438	0	17	0	4	10/2/13	1-2 vs. Belgrano (L)	58	4	1	0
Mercado, Gabriel Iván	Puerto Madryn (Chubut)	18/3/87	27	Def.	16	1367	2	16	0	2	6/8/12	1-2 vs. Belgrano (L)	66	4	1	0
Barovero, Marcelo Alberto	Porteña (Córdoba)	18/2/84	30	Arq.	15	1332	0	15	0	1	11/8/12	2-0 vs. Estudiantes (V)	72	0	1	0
Gutiérrez, Teófilo Antonio	Barranquilla (Colombia)	17/5/85	29	Del.	15	1080	6	13	2	6	25/8/13	1-2 vs. Colón (L)	31	9	1	0
Maidana, Jonatan Ramón	Adrogué (Bs. As.)	29/7/85	28	Def.	14	1259	0	14	0	0	8/8/10	1-0 vs. Tigre (L)	83	4	1	0
Alvarez Balanta, Eder Fabián	Bogotá (Colombia)	28/2/93	21	Def.	14	1194	0	14	0	2	7/4/13	2-0 vs. Racing (V)	42	2	1	0
Rojas, Ariel Mauricio	Capital Federal	16/1/86	28	Vol.	14	1138	0	14	0	8	5/8/12	1-2 vs. Belgrano (L)	60	0	1	0
Ledesma, Cristian Raúl	San Isidro (Bs. As.)	29/12/78	35	Vol.	14	793	1	11	3	8	28/8/99	4-1 vs. Estudiantes (V)	149	1	4	0
Funes Mori, José Ramiro	Mendoza (Mendoza)	5/3/91	23	Def.	13	710	1	6	7	0	11/8/12	2-0 vs. Estudiantes (V)	32	1	1	0
Villalva, Daniel Alberto	Caa Catí (Corrientes)	6/6/92	21	Del.	11	414	1	4	7	2	8/2/09	2-2 vs. Colón (L)	49	7	1	0
Ferreyra, Osmar Daniel	Basalvilbaso (Entre Ríos)	9/1/83	31	Vol.	10	198	0	1	9	1	11/5/03	1-1 vs. Unión (V)	46	3	2	0
Menseguez, Juan Carlos	Córdoba (Córdoba)	18/2/84	30	Del.	8	167	0	1	7	1	3/11/13	1-2 vs. Estudiantes (L)	13	1	1	0
Pezzella, Germán Alejo	Bahía Blanca (Bs. As.)	27/6/91	22	Def.	5	450	0	5	0	0	2/9/12	1-1 vs. Colón (V)	34	1	1	0
Chichizola, Leandro	San Justo (Santa Fe)	27/3/90	24	Arq.	5	378	0	4	1	0	13/2/11	0-0 vs. Tigre (V)	18	0	1	0
Ponzio, Leonardo Daniel	Las Rosas (Santa Fe)	29/1/82	32	Vol.	5	352	1	4	1	2	11/2/07	1-0 vs. Lanús (L)	126	7	2	0
Solari, Augusto Jorge Mateo	Rosario (Santa Fe)	3/1/92	22	Vol.	5	280	0	3	2	0	10/11/12	2-0 vs. Unión (L)	12	0	1	0
Simeone, Giovanni Pablo	Madrid (España)	5/7/95	18	Del.	5	113	0	0	5	0	4/8/13	0-1 vs. Gimnasia LP (V)	16	2	1	0
Fabbro, Jonathan	Capital Federal	16/1/82	32	Vol.	4	190	0	2	2	1	9/8/13	1-0 vs. Rosario Central (L)	15	0	1	0
Cabrera, Víctor Fernando	Lules (Tucumán)	7/2/93	21	Def.	1	58	0	1	0	1	23/2/14	1-3 vs. Colón (V)	1	0	1	0
Agüero, Emiliano Germán	Vicente López (Bs. As,)	21/1/95	19	Vol.	0	0	0	0	0	0	No debutó					
Mammana, Emanuel Hernán	Merlo (Bs. As.)	10/2/96	18	Def.	0	0	0	0	0	0	No debutó					
Rodríguez, Nicolás Fabián	Quilmes (Buenos Aires)	12/5/93	21	Arq.	0	0	0	0	0	0	No debutó					

ACLARACIONES: PJ: Partidos jugados. **MJ:** Minutos jugados. **GC:** Goles convertidos. **T:** jugó como titular. **E:** ingresó durante los partidos. **S:** salió. **TL:** títulos locales con River. **TI:** títulos internacionales con River. Los debuts, partidos jugados y goles convertidos corresponden en River y se tomaron en cuenta torneos de Liga, Copa Argentina y competencias internacionales en Primera División (no incluye el Nacional B).

PENALES

A FAVOR: 3 — CONVERTIDOS: 2 — ATAJADOS: 0 — DESVIADOS: 1

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Cavenaghi	7ª	Arsenal	Convertido	Limia	Pablo Lunati
Cavenaghi	13ª	Atl. de Rafaela	Desviado	Marinelli	Federico Beligoy
Cavenaghi	17ª	Racing	Convertido	Saja	Diego Abal

EN CONTRA: 2 — CONVERTIDOS: 0 — ATAJADOS: 2 — DESVIADOS 0

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Carrillo	14ª	Estudiantes	Atajado	Chichizola	Germán Delfino
Saja	17ª	Racing	Atajado	Chichizola	Diego Abal

EXPULSADOS

PROPIOS: 3

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Alvarez Balanta	3ª	Godoy Cruz	Doble amarilla	67	Pablo Díaz
Vangioni	8ª	All Boys	Acción brusca	36	Carlos Maglio
Maidana	17ª	Racing	Doble amarilla	89	Diego Abal

RIVALES: 3

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Ferrari	2ª	Rosario Central	Doble amarilla	81	Fernando Rapallini
Ortigoza	5ª	San Lorenzo	Acción brusca	84	Néstor Pitana
Conde	13ª	Atl. de Rafaela	Ultimo recurso	75	Federico Beligoy

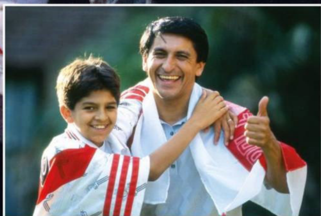


CAVENAGHI marca su segundo gol frente a Quilmes.



CAMPEON DEL TORNEO FINAL

EL TECNICO



DIAZ FELICES. Ramón y Emiliano, padre e hijo, y sus festejos. En la foto pequeña, juntos en 1996, celebrando el Apertura. En la imagen principal, ya en 2014, disfrutan la obtención del Torneo Final.



CINCO CICLOS, SIEMPRE CAMPEON

Tuvo dos etapas como futbolista, va por su tercera como entrenador y en todas las ocasiones cumplió con el rito sagrado de dar la vuelta olímpica. Ramón Angel Díaz, hombre de la casa, ganador empedernido.

POR MIGUEL BOSSIO / FOTOS: ALEJANDRO DEL BOSCO Y ARCHIVO EL GRAFICO

LOS CICLOS DE RAMON



1º 1978-1982 | 4 títulos



2º 1991-1993 | 1 título

LLEGAR, SALIR Y PARTIR... Ramón lo hizo y lo hace como ninguno: no habrá otro igual en los alrededores de ese monumento a la alegría llamado Monumental. Llega, sale campeón y parte. Parte para volver a llegar y volver a salir: salir campeón y salir por la puerta grande. River es la casa de Ramón Angel Díaz y uno en su casa hace eso: entrar y salir cuando quiere. Son cinco las veces que el riojano más famoso llegó a River. Y en las cinco veces -en casos de a una y en otros de a varias- salió campeón. Y, tarde o temprano, se terminó yendo para volver a regresar cuando él quiso. O cuando otros lo dejaron. No importa tanto eso. Lo que importa es que vuelve. Y que repite eso de ser campeón. Y que si se va o si lo van, al tiempo retorna al lugar donde todo empezó. Cuando jugaba en el área de enfrente, tenía el grito de gol garantizado. Ahora que dirige, el tipo garantiza el grito de campeón: frente al Quilmes de Caruso obtuvo su 13º campeonato en River, cinco de pantalones cortos y ocho como entrenador. Guste más o guste menos, Ramón nació para vivir siendo campeón... Por eso "ahí viene Ramón", como dice la canción de Kapanga, con otra nochecita de domingo que lo encuentra dando una nueva vuelta en el Monumental. Por eso "ahí viene Ramón", festejando y agradeciendo. Por eso "ahí viene Ramón", con esa mueca de eterna sonrisa picarona y unas pocas lágrimas de emoción. Vino Ramón, sí, señores y señoras, vino otra vez. Y el nuevo título, el 34, está a la vista. Tiene olorcito a pintura fresca. Tiene la mística de volver a ser. Tiene gratos sonidos de "Oy oy oy, es el equipo de Ramón...".

De las cinco veces que Ramón fichó entrada en River, esta tal vez fue la más difícil. El club venía de un mazazo terrible como haber descendido y haber tenido que padecer la B Nacional antes de volver a Primera. Tras el despido/renuncia de Almeyda, la de Díaz fue una vuelta forzada, con un club en llamas y un Passarella que no lo quería, pero que no tuvo más remedio que llamarlo. No importaba que Ramón fuera desde mucho antes de los iPhone y el 3G el más ganador de la historia: cierta gente lo miraba con desconfianza y algunos hasta seguían dolidos por aquella noche de mayo de 2008 en el que su San Lorenzo eliminó a River de la Copa en el mismísimo Monumental. Y esta vez, claro está, no había manteca para tirar al techo: el equipo no era de aquellos Mercedes que había conducido en su tercer y cuarto regreso al club: acá, en esta oportunidad que tanto había esperado, le tocó manejar algo bastante más modesto. Tampoco era un Fitito, pero vaya si le tuvo que meter mano al motor. Y su cuerpo técnico, con mucha pinta de novato, también estaba en la mira de todos.

Pero para que pasara lo que pasó a eso de las 20 horas del domingo 18 de mayo de 2014, corrió mucha agua bajo el puente. Mucha... Tras el "gracias Almeyda gracias,





3º 1995-2000 | 6 títulos



4º 2001-2002 | 1 título

pero esto no va más", Passarella marcó el número del otro Pelado, del Pelado más ganador de la historia de River, y mientras el teléfono sonaba, el ex presidente cerró los ojos y tragó saliva. Si quería que River no se le fuera de las manos, no le quedaba más alternativa que decirle "vení, Ramón, te necesitamos". Y este otro Ramón, menos pretencioso por sus largos años de ausencia de su casa, le dijo "ahí estaré". ¿Matrimonio por conveniencia? Seguro, pero los dos antepusieron River por sobre todo. Y llegó Ramón Díaz con sus colaboradores más inmediatos: su hijo Emiliano (el ayudante que más irritó de entrada), Marcelo "Pichi" Escudero, los preparadores físicos Jorge Pidal y Carlos Bustamante, y el entrenador de arqueros Alberto "Tato" Montes. Se sumaron también el médico de siempre, Rafael Giulietti, y hasta incorporó un videoanalista, Damián Paz.
Torneo Final 2013: segundo. Aplauso, medalla y beso para el River de Ramón, aunque no le alcanzara ante el avasallante Newell's de Martino. Torneo Inicial 2013: puesto 17... Críticas, burlas y cuestionamientos para Ramón y sus muchachos. Ahí, mientras el club cambiaba de autoridades y al DT le rodeaban la manzana con Enzo Francescoli y el Beto Alonso marcándole el territorio, el hombre tiró una frase que sonó a "sarasa" ocasional: "El torneo que viene, si no se va nadie, River peleará el campeonato". Apostaba por entonces a que Teo y Carbonero, por ejemplo, tuviesen la adaptación aprobada y unos 20 partidos encima con la banda roja cruzada en el pecho. Y no se equivocó: Teo fue clave y dio el salto de calidad en la ofensiva y el ex volante de Arsenal terminó siendo el mejor de River en este tercer campeonato que llegó a su fin con el título en casa. Pidió con insistencia a Fernando Cavenaghi, y el Torito, aun lejos de su mejor versión, convirtió seguido y fue el líder de un equipo que supo convivir con armonía. Le impusieron a Bruno Urribarri, sí, y este otro Ramón, versión conciliador, lo aceptó sin pelearse con nadie: "Si viene y anda bien, jugará...". Al final, hizo la suya y se quedó con Vangioni de 3. Un caso, apenas, para descubrir que este no fue el Ramón Díaz de otros tiempos, aquel que era vanidoso, omnipotente, contestatario. No, esta nueva versión de Ramón Angel Díaz fue bien distinta. Con 54 años a la hora de festejar su 13º título en River, se lo ve más sereno, más maduro, más políticamente correcto aunque algún desliz siga teniendo. Básicamente, cambió porque sufrió horrores estar lejos de su lugar en el mundo. Le costó volver y por eso nunca quiso irse, ni cuando perdió Passarella las elecciones, ni cuando Rodolfo D'Onofrio habló de revisar su contrato, ni cuando Alonso opinó sobre cuestiones tácticas, ni cuando otros dirigentes hablaron de su continuidad o no.
Hizo medianamente lo que quiso en este nuevo desembarco, como desterrarlo ➤




LA ZURDA picante aún funciona. Parece enseñarle a Grana, en el clásico de este año.

a Trezeguet, borrarlo a Ponzio o meter cada vez que pudo al Rayo Menseguez y al Malevo Ferreyra. Pero, a diferencia de otras veces, fue midiendo más sus palabras. En general abrió la boca de manera cuidada, salvo cuando equivocadamente se le soltó la lengua y agradeció "a los Borrachos del Tablón" después de un triunfo. Obvio, debió pedir disculpas rápidamente y hasta fue citado a declarar en la AFA y mirado con atención desde la Justicia. Otro Ramón, venciendo en la Bombonera como pasó en este semestre, hubiese tirado la casa por la ventana. Este no, fue más bien medido. Parecía Ramón, de a ratos, un señorito inglés...

Mucho tuvo que ver, en esta etapa de renovación *ramoniana*, la presencia de Emiliano Díaz. Justamente, por ser "el hijo de...", todos los dardos apuntaron a su cabeza cuando las cosas no iban bien. Que no sabe nada. Que trae a sus amigos... Ramón lo protegió, pero Emiliano, en el mientras tanto, se fue ganando la confianza de los jugadores. Hoy no hay un integrante del plantel que no valore su aporte a la buena vecindad entre todos. Y hasta son varios los que dicen "Emi sabe mucho más de lo que la gente cree". Puertas afuera, lo que la TV mostraba del ayudante de campo principal de Ramón eran los abrazos y besos que le metía en festejo de goles o de partidos. Ni qué hablar del último domingo, con el título ya hecho realidad: más que padre/hijo o DT/colaborador eran, sencillamente, dos tipos inmensamente felices...

Al verlo a Ramón festejando en medio de la inmensidad del Monumental, los más viejos de todos recordaron a aquel riojanito que llegó a River en Prenovena como 10 clásico y al que Menotti, en el Juvenil del 79, le inventó el puesto de 9 porque el 10 era Maradona. Un padre en la San Martín le comenta a su hijo, en medio de un fuerte abrazo de campeón, que gritó casi todos los 85 goles que metió Ramón como centrodelantero de River. Y el hijo le recuerda al setentoso padre que el hoy DT fue tricampeón Metro 79/Nacional 79/Metro 80 y también se coronó en el Nacional 81. Entre ambos le refrescan la memoria al plateísta de al lado que, en su segundo ciclo como jugador, "redebutó" con dos goles a Central, que fue campeón y goleador del Apertura 91 y que se quedó hasta 1993, cuando partió con sus goles hacia el lejano Japón.

Y no tan cerca de Núñez, un abuelo que mira en el living de su casa cómo su nieto festeja el logro nacional número 34 de River, le cuenta al pibe los inicios de Ramón como DT, cuando volvió a mediados del 95 y permaneció con el buzo puesto hasta febrero del 2000. Y le enumera los títulos de ese tercer paso de Díaz por River, con 4 títulos locales (tricampeonato Apertura 96-Clausura 97-Apertura 97 y luego el Apertura 99) y otros dos internacionales (Libertadores 96 y Supercopa 97). Y le resume cual enciclopedia viviente el cuarto ciclo del riojano en River: 2001-02 (campeón Clausura 02), venciendo 3-0 en la Bombonera, después de 8 años de no llevarse los tres puntos de ahí. "Como ahora que le ganamos a Boca de visitantes después de 10 años, ¿no, abuelo?".

El abuelo, que no es *ramonista*, pero que supo sonreír en cada una de sus cinco etapas, le cuenta que el papá de Ramón Díaz le puso "Angel" por Labruna. Y lo abraza al nieto. Y como ellos, todo el pueblo millonario se abraza. Ya lo dice la melodía de la historia: cuando "ahí viene Ramón", River vuelve a ser River...



ALEJANDRO DEL BOSCO

RIVER CAMPEON

EL EQUIPO que ganó el Torneo Final 2014. Arriba, de izquierda a derecha: Marcelo Barovero, Leonel Vangioni, Gabriel Mercado, Eder Alvarez Balanta y Jonatan Maidana. Abajo: Teófilo Gutiérrez, Manuel Lanzini, Cristian Ledesma, Carlos Carbonero, Ariel Rojas y Fernando Cavenaghi. Los dirigió Ramón Díaz.





ALEJANDRO DEL BOSCO

SILENCIO ATROZ

Bombonerazo

El racimo humano en el centro del campo, ante un estadio sin hinchas de River, es una postal imborrable del 2-1 agónico sobre Boca. En clásico, vale doble.

